

ACTITUDES, PERCEPCIONES Y EXPECTATIVAS DE LAS PERSONAS DE MAYOR EDAD

DOCUMENTO DE TRABAJO Nro. 2

MARIA JULIETA ODDONE

Abril de 2001

INDICE

INTRODUCCIÓN

I. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

1. Edad
2. Sexo
3. Estado conyugal
4. Lugar de nacimiento

II. NIVEL SOCIOECONÓMICO

1. Nivel de educación
2. Propiedad de la vivienda
3. Ingresos
4. Nivel económico-social
5. Situación laboral actual
6. Situación ocupacional
7. Condición de inactividad
8. Composición de los recursos económicos

III. SALUD

IV. INTEGRACIÓN FAMILIAR

1. Composición del hogar
2. Lugar que ocupa en la familia
3. Actividades realizadas para la familia
4. Ayuda económica de los viejos a su familia
5. Tipo de ayuda que recibe de su familia
6. Evaluación de la relación con la familia
7. ¿Se sintió marginado por miembros de la familia?
8. Maltrato y violencia en el ámbito familiar
 - 8.1. Tipo de agresión o maltrato recibido
 - 8.2. ¿A quién recurrió para resolverlo?

V. CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCIÓN

El presente informe pretende brindar una caracterización de la situación de la gente de mayor edad en la Argentina. Está basado en los datos obtenidos a partir de un estudio de opinión, llevado a cabo entre los días 11 y 18 de octubre de 2000. Se entrevistaron 1506 personas de más de 60 años de edad, autoválidas, en condiciones de contestar la encuesta, residentes en distintas ciudades del país diferenciadas por su cantidad de habitantes¹: Capital Federal, Gran Buenos Aires, Gran Córdoba y Gran Rosario, fueron agrupadas como grandes ciudades; Gran Paraná, Gran Posadas, Neuquén-Plotier-Cipoletti, San Rafael y Tandil, como ciudades medianas; Jesús María, Libertador General San Martín, Puerto Madryn, Rivadavia, Tafí viejo y Villa Ángela, como ciudades pequeñas.

Las entrevistas fueron realizadas en forma domiciliaria y consistieron en la aplicación de un cuestionario precodificado. En el mismo se abordaron diversos temas referidos a las condiciones socioeconómicas y demográficas de las personas mayores, a la interrelación con el entorno familiar y social, la definición de los problemas percibidos y los valores sustentados como así también las preocupaciones como grupo de edad y diversos temas vinculados a la salud.

La presentación de los resultados se hará primeramente en forma parcial en sucesivos documentos de trabajo, para concluir finalmente en un trabajo que los unifique.

En el presente documento se dan a conocer los datos relativos a la caracterización sociodemográfica de los adultos mayores encuestados, su distribución por edad, sexo, estado civil y lugar de nacimiento. También se incluyen los datos que nos permitieron diferenciarlos según su nivel socioeconómico, nivel de educación, propiedad de su vivienda, sus ingresos, su situación laboral y la composición de los recursos económicos del hogar. En un segundo capítulo, se toman los datos referentes a la salud de los entrevistados, desde su propia percepción de la misma. Se aborda luego la situación familiar, tratando de conocer el grado y tipo de interacción, la ayuda recíproca y en general, la vigencia del papel de la familia como ámbito contenedor de los afectos tanto positivos como negativos. En este sentido se incluye finalmente una sección dedicada al análisis del maltrato y la violencia en el seno de la familia.

¹ En este estudio fueron consideradas como ciudades pequeñas aquellas que tienen entre 10.000 y 49.999 habitantes; medianas las que poseen entre 50.000 y 499.999 habitantes y grandes las de más de 500.000 habitantes.

I. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

1. Edad

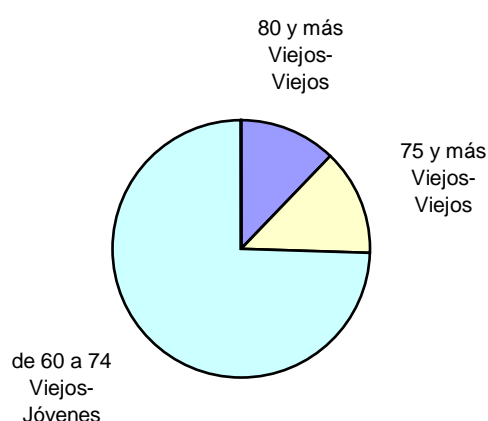
Si bien la edad cronológica no es definitoria de las características particulares de las personas mayores², se ha convenido aceptar la definición establecida por la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, según la cual se denomina anciano a toda persona mayor de sesenta años de edad. Sin embargo, esta definición resulta insuficiente para caracterizar a los viejos como grupo, por lo que se ha introducido una subdivisión entre los viejos-jóvenes (60-74) y los viejos-viejos (75 y más). En términos generales, en esta categorización subyace la idea de que suelen ser los viejos-jóvenes los más activos y los viejos-viejos los más dependientes y necesitados de programas especiales para su atención.

En este estudio, la distribución de frecuencias en relación a la edad de los entrevistados, nos indica que las tres cuartas partes, 75%, pertenecen al grupo de los viejos jóvenes y la cuarta parte restante al grupo de los viejos-viejos. Con el aumento de la expectativa de vida, la edad cronológica del grupo de los viejos-viejos, o cuarta edad, se ha ido desplazando, de manera que actualmente se incluye en este subgrupo recién a los mayores de ochenta años. Si tenemos en cuenta esta perspectiva, un 12% de nuestros entrevistados pertenecen este grupo etáreo.

CUADRO 1

Edad	%
60-64	31.0
65-69	25.3
70-74	18.2
75-79	13.3
80-84	7.6
85 y más	4.5
Total	100.0

FIGURA 1



² “Sin duda, el proceso de envejecimiento no es idéntico para todas las personas que lo transitan; surgen diferencias según el sector social al que pertenecen, su nivel educativo, su grado de autonomía, su género, las cargas de trabajo que hayan soportado en el curso de su vida o del estilo cultural intrínseco al contexto ecológico y social donde vivieron. De allí, la naturaleza del concepto social de envejecimiento diferencial”. M.J.Oddone, Los ancianos y la sociedad, en Dimensiones de la vejez en la sociedad argentina, Biblioteca Política Argentina, n° 311, CEAL, 1991, pág. 45.

Asimismo se observa que en las grandes ciudades, la proporción de personas de los segmentos de más edad, viejos-viejos, es mayor, en cambio en las ciudades pequeñas es el primer segmento de edad, viejos-jóvenes, el que supera el promedio muestral.

CUADRO 2

Edad por tamaño de ciudad

		Grandes ciudades	Ciudades medianas	Pequeñas ciudades	Total
* Edad	60-64	27.0%	35.8%	39.4%	31.0%
	65-69	26.0%	26.7%	22.1%	25.4%
	70-74	19.5%	17.5%	14.5%	18.2%
	75-79	14.2%	11.6%	12.1%	13.3%
	80 y más	13.3%	8.4%	11.8%	12.1%
Total Fila		61.9%	18.9%	19.2%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

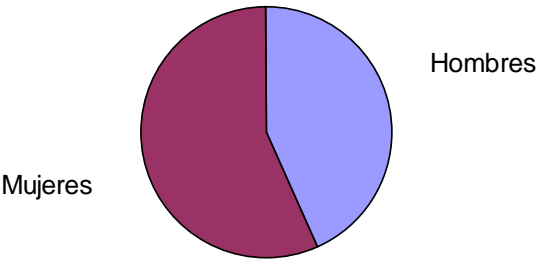
2. Sexo

Una característica de las sociedades actuales es la mayor sobrevivencia femenina que se traduce en un alto porcentaje de mujeres dentro del grupo de las personas de más edad. Este dato se refleja en la distribución por sexo de nuestra muestra en la que el 43.2% de los adultos mayores son varones y el 56.8% mujeres. En las grandes ciudades esta distribución se modifica al aumentar la proporción de mujeres al 59.6%.

CUADRO 3

Sexo	%
Hombres	43.2
Mujeres	56.8
Total	100.0

FIGURA 2



CUADRO 4

Sexo por tamaño de ciudad

		Grandes ciudades	Ciudades medianas	Pequeñas ciudades	Total
* Sexo	Hombres	40.4%	47.9%	47.8%	43.2%
	Mujeres	59.6%	52.1%	52.2%	56.8%
Total Fila		61.8%	19.0%	19.2%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

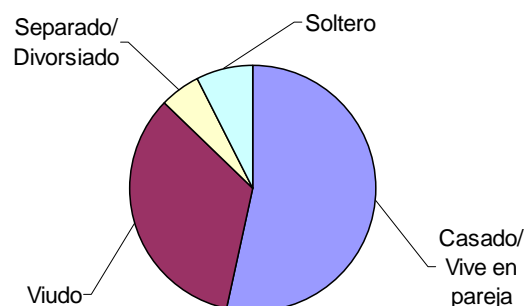
3. Estado conyugal

Se observa en el cuadro nro.5 que el 53.4% de los entrevistados es casado o vive en pareja. Hecho interesante para las políticas, dado que diversos estudios nacionales e internacionales³ son demostrativos de que el primer cuidador en caso de necesidad es el cónyuge. Por otro lado, el 46.5% que no tiene pareja, está compuesto en su mayoría por viudos, el 33.8%.

CUADRO 5

Estado conyugal	%
Casado/vive en pareja	53.4
Viudo	33.8
Separado/divorciado	5.1
Soltero	7.6
Total	100.0

FIGURA 3



Si consideramos el estado conyugal por sexo, vemos que el 73.3% de los varones son casados o viven en pareja, en contraposición a un 38.4% de las mujeres. En relación con este dato observamos además que el 47.7% de las mujeres son viudas. Estos porcentajes ponen nuevamente de manifiesto lo indicado anteriormente con respecto a la mayor sobrevivencia femenina. Pero además, si lo relacionamos con el rol de primer cuidador de los cónyuges,

³ Según es el estudio realizado por Pantelides E., La encuesta a los ancianos institucionalizados en Servicios Sociales para la tercera Edad, inédito CENEP 1988, "Los ancianos son cuidados primariamente por sus cónyuges, independientemente del sexo de este".

podemos concluir que en general este es desempeñado fundamentalmente por las mujeres, que sobrevivirán a sus maridos.^{4 5}

CUADRO 6

Estado conyugal por Sexo

		* Sexo		
		Hombres	Mujeres	Total
* Estado conyugal	Casado/vive en pareja	73.3%	38.4%	53.5%
	Viudo	15.5%	47.7%	33.8%
	Separado/divorciado	4.5%	5.6%	5.1%
	Soltero	6.8%	8.3%	7.6%
	Total Fila	43.2%	56.8%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%

Teniendo en cuenta los distintos grupos de edad, vemos que a medida que avanza la edad existe obviamente una mayor probabilidad de muerte de alguno de los cónyuges y como consecuencia se observa un decrecimiento progresivo en la proporción de casados o en pareja y un aumento proporcional de los viudos (sobre todo viudas).

CUADRO 7

Estado conyugal por Edad

		* Edad					
		60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	Total
* Estado conyugal	Casado/vive en par	61.7%	58.0%	54.2%	46.8%	29.0%	53.4%
	Viudo	21.4%	28.6%	33.5%	47.8%	61.7%	33.8%
	Separado/divorciad	7.7%	6.0%	4.7%	2.0%	.5%	5.1%
	Soltero	9.2%	7.3%	7.6%	3.5%	8.7%	7.6%
	Total Fila	31.0%	25.3%	18.2%	13.3%	12.1%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

⁴ Stone, R. Cafferata, G., y Sangel J., (1987), han establecido que los cuidadores informales de los ancianos vulnerables son primariamente las mujeres (72%) y especialmente las esposas (32%). Asimismo se ha demostrado que los ancianos no autoválidos dependen principalmente de mujeres: las esposas proporcionan cuidados a los maridos incapacitados ayudadas por sus hijas y nueras (Tobin y Kulys, 1980) citados por Susana Aguas en "Una protección social invisible" Hechos y Derechos N° 6, 1999.

⁵ "Una pauta habitual es que cuando el marido enferma o se convierte en un inválido, su médico lo enviará a casa, diciendo que es muy afortunado de tener una maravillosa esposa que se ocupe de él. Sin embargo, cuando lo mismo ocurre con la esposa, el médico le recomendará internarse en una residencia" Benatar, R., Frías R., Kauffmann A., Gestión de las Residencias de Tercera Edad. Ediciones Deusto. Bilbao ESPAÑA.

Un dato interesante surge cuando se tiene en cuenta el nivel económico social, ya que a medida que este aumenta parece evidenciarse mayor probabilidad de estar casado o vivir en pareja. En concordancia, al aumentar el nivel económico social se observa una progresiva menor proporción de viudos. Pensamos que las condiciones materiales de existencia pueden ser determinantes de una mejor o peor calidad de vida que incide en la supervivencia de las personas y por ende en el estado de viudez. Estos datos nos estarían dando un perfil de la población de más riesgo: mujeres viudas de niveles económicos bajos y de mayor edad.

CUADRO 8

Estado conyugal por Nivel económico social

		* Nivel económico social					Total
		Bajo	Medio bajo	Medio	Medio alto	Alto	
* Estado conyugal	Casado/vive en pareja	50.2%	54.6%	54.9%	67.3%	70.0%	53.5%
	Viudo	37.5%	31.5%	29.5%	26.5%	16.0%	33.8%
	Separado/divorciado	4.4%	6.2%	7.6%	3.1%	6.0%	5.1%
	Soltero	7.9%	7.7%	8.0%	3.1%	8.0%	7.6%
Total Fila		58.0%	17.3%	14.9%	6.5%	3.3%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

4. Lugar de nacimiento

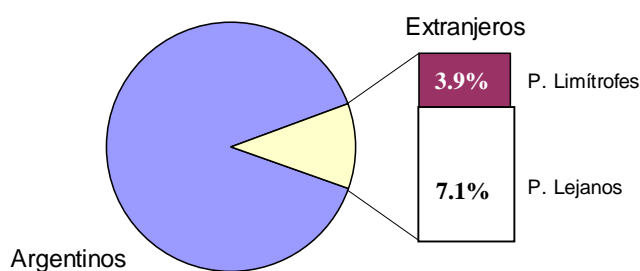
El 89% de los entrevistados son argentinos y el 11% extranjeros. En el cuadro nro.9 vemos que el 37.8% de la muestra sigue residiendo en su lugar de origen, siendo el resto migrantes ya sea dentro de la misma provincia o hacia otra u otro país. En relación a estos últimos, el 3.9% de los entrevistados provino de un país limítrofe y el 7.2% de países más lejanos.

CUADRO 9

Lugar de nacimiento

	%
En la misma localidad de residencia	37.8
En otra localidad de la pcia donde reside	25.6
En otra provincia	24.0
En el exterior, país limítrofe	3.9
En el exterior, país no limítrofe	7.2
No contesta	1.5
Total	100.0

FIGURA 4



Cuando cruzamos edad con lugar de nacimiento, vemos que dentro del grupo de los mayores de 75 años, el 13% ha nacido en el exterior, en un país no limítrofe. Esta proporción disminuye a medida que baja la edad, debido a los comportamientos migratorios internacionales sobre todo de europeos hacia América.

CUADRO 10

Lugar de nacimiento por Edad

		* Edad					Total
		60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	
* Lugar de nacimiento	En la misma localidad de residencia	41.7%	40.6%	35.4%	31.7%	32.0%	37.8%
	En otra localidad de la provincia donde reside	26.3%	26.7%	20.4%	30.2%	23.8%	25.5%
	En otra provincia	21.2%	23.8%	29.2%	22.3%	26.0%	24.0%
	En el exterior, país limítrofe	4.9%	4.5%	4.4%	2.0%	1.7%	3.9%
	En el exterior, país no limítrofe	5.6%	2.9%	7.7%	12.4%	14.4%	7.2%
	No contesta	.4%	1.6%	2.9%	1.5%	2.2%	1.5%
Total Fila		31.1%	25.3%	18.2%	13.4%	12.0%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Otro dato a destacar respecto de esta población de migrantes europeos surge al cruzar el lugar de origen con el tamaño de la localidad de residencia, ya que constituyen el 10.4% de los habitantes de mayor edad de las grandes ciudades. Incipientemente se va observando en los viejos más jóvenes un paulatino incremento de migrantes de países limítrofes.

CUADRO 11

Lugar de nacimiento por tamaño de ciudad

		Grandes ciudades	Ciudades medianas	Pequeñas ciudades	Total
* Lugar de nacimiento	En la misma localidad de residencia	40.3%	36.7%	30.8%	37.8%
	En otra localidad de la provincia donde reside	18.8%	36.0%	37.4%	25.6%
	En otra provincia	25.9%	17.5%	24.2%	24.0%
	En el exterior, país limítrofe	2.6%	6.6%	5.5%	3.9%
	En el exterior, país no limítrofe	10.4%	1.7%	2.1%	7.2%
	No contesta	2.0%	1.4%		1.5%
Total Fila		61.8%	19.0%	19.2%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Otro tema interesante es que a medida que baja la edad, hay una tendencia a permanecer en el lugar de nacimiento, especialmente en las grandes ciudades. En estos comportamientos no se observan diferencias por género.

II. NIVEL SOCIOECONÓMICO

1. Nivel de educación

Dada la complejidad de las sociedades modernas, el nivel educativo de la población ha variado debido a las exigencias para acceder al mercado laboral. Por lo general los niveles educativos entre las personas mayores aumentan a medida que disminuye la edad.

CUADRO 12

Nivel educativo del entrevistado (agrupado) por Edad							
		* Edad					
		60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	Total
* Nivel educativo del entrevistado (agrupado)	H/prim.comp	57.7%	66.1%	67.2%	77.4%	80.9%	67.0%
	H/sec.compl	35.5%	25.0%	22.6%	16.6%	16.9%	25.7%
	H/univ.comp	6.8%	8.9%	10.2%	6.0%	2.2%	7.3%
	Total Fila	30.7%	25.4%	18.3%	13.3%	12.2%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Se observa claramente una correlación entre nivel socioeconómico bajo y bajos niveles educativos y viceversa. El 66.7% de los entrevistados con nivel socioeconómico alto, tienen estudios universitarios completos.

CUADRO 13

Nivel educativo del entrevistado (agrupado) por Nivel económico social							
		* Nivel económico social					
		Bajo	Medio bajo	Medio	Medio alto	Alto	Total
* Nivel educativo del entrevistado (agrupado)	H/prim.comp	90.2%	52.2%	31.4%	10.4%	9.8%	67.0%
	H/sec.compl	9.4%	45.9%	53.8%	54.2%	23.5%	25.7%
	H/univ.compl	.3%	2.0%	14.8%	35.4%	66.7%	7.3%
Total Fila		58.1%	17.1%	14.9%	6.4%	3.4%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Si tenemos en cuenta el género, vemos que no hay diferencias muy marcadas de niveles educativos. Se observa, de todas maneras, una mayor proporción de varones con niveles universitarios completos en relación a las mujeres.

CUADRO 14

Nivel educativo del entrevistado (agrupado) por Sexo

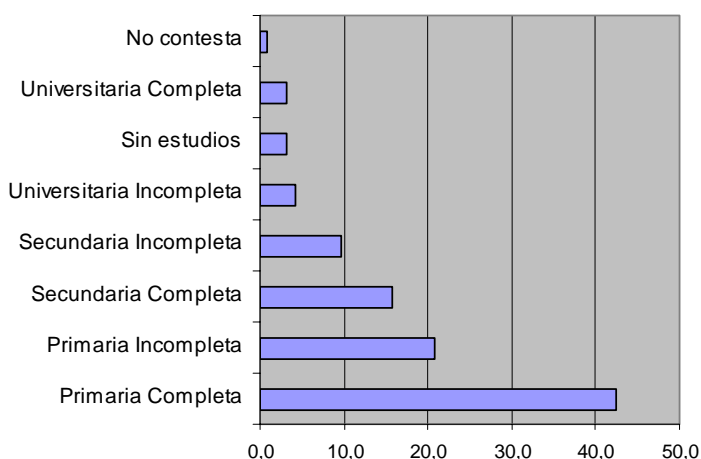
		* Sexo		
		Hombres	Mujeres	Total
* Nivel educativo del entrevistado (agrupado)	H/prim.compl	65.1%	68.4%	67.0%
	H/sec.compl	25.5%	26.0%	25.8%
	H/univ.compl.	9.5%	5.6%	7.3%
Total Fila		43.1%	56.9%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%

Es de destacar que la cuarta parte de la población de adultos mayores entrevistados no completó la escuela primaria, el 3.1% nunca asistió y el 20.9% no la terminó. Si bien estos datos no son indicativos del grado de alfabetización que esta población pudo haber alcanzado, es un indicador del porcentaje de ancianos que pueden tener dificultades para manejarse en la vida cotidiana, en particular para manejarse en el sistema burocrático actual (trámites, operaciones bancarias, etc.)

CUADRO 15

Nivel de estudios del entrevistado	%
Sin estudios	3.1
Primaria incompleta	20.9
Primaria completa	42.5
Secundaria incompleta	9.7
Secundaria completa	15.8
Universitaria incompleta	3.1
Universitaria completa	4.1
No contesta	.8
Total	100.0

FIGURA 5



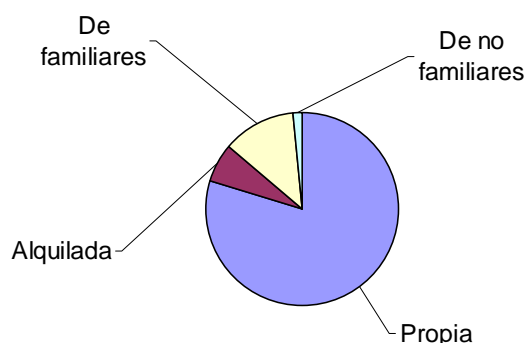
2. Propiedad de la vivienda

El 80 % de los viejos es propietario del lugar donde vive. El 6.2% alquila, un 12% vive en vivienda de familiares y el 1.7% lo hace en una prestada.

CUADRO 16

La casa o el departamento donde Ud. vive es...	
	%
Propia	79.8
Alquilada	6.2
De familiares	12.2
De no familiares	1.8
Total	100.0

FIGURA 6



Si tenemos en cuenta el género, observamos que si bien tanto hombres como mujeres viven en su gran mayoría en vivienda propia, es levemente mayor el porcentaje de varones que lo hacen en viviendas a su cargo, ya sean propias o alquiladas. En cambio, las mujeres habitan en viviendas de familiares en mayor proporción que el género opuesto. Lo mismo sucede al incrementarse la edad.

CUADRO 17

La casa o el departamento donde Ud. vive es... por Sexo

		* Sexo		
		Hombres	Mujeres	Total
* La casa o el departamento donde Ud. vive es...	Propia	82.3%	77.9%	79.8%
	Alquilada	7.1%	5.6%	6.2%
	De familiares	9.2%	14.5%	12.2%
	De no familiares	1.4%	2.0%	1.7%
Total Fila		43.2%	56.8%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%

CUADRO 18

La casa o el departamento donde Ud. vive es... por Edad

		* Edad					Total
		60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	
* La casa o el departamento donde Ud. vive es...	Propia	82.7%	81.2%	80.7%	71.6%	76.9%	79.8%
	Alquilada	6.4%	4.5%	6.6%	9.0%	6.0%	6.2%
	De familiares	8.5%	12.8%	10.9%	18.4%	15.4%	12.2%
	De no familiare	2.4%	1.6%	1.8%	1.0%	1.6%	1.8%
Total Fila		31.1%	25.3%	18.2%	13.3%	12.1%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

En el cruce por nivel económico social encontramos que hay una proporción más alta de viejos con niveles bajo y medio bajo que alquilan su vivienda, del mismo modo que viven en vivienda de no familiares. Esto es así por haber trabajado o trabajar en el servicio doméstico, o como serenos, cuidadores, porteros, etc.

CUADRO 19

La casa o el departamento donde Ud. vive es... por Nivel económico social

		* Nivel económico social					Total
		Bajo	Medio bajo	Medio	Medio alto	Alto	
* La casa o el departamento donde Ud. vive es...	Propia	78.6%	82.8%	77.6%	85.9%	84.0%	79.8%
	Alquilada	7.1%	5.7%	5.4%	4.0%	2.0%	6.2%
	De familiares	12.3%	9.2%	15.7%	10.1%	14.0%	12.2%
	De no familiares	2.1%	2.3%	1.3%			1.8%
Total Fila		58.0%	17.3%	14.8%	6.6%	3.3%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Si bien este estudio, al igual que investigaciones anteriores⁶, muestra que la proporción de viejos que alquilan es pequeña, este tema constituye un factor a considerar en la planificación de las políticas sociales, ya que la falta de vivienda o la imposibilidad de pagar el alquiler son alguna de las causas de institucionalización en hogares geriátricos, sobre todo, municipales y nacionales.

⁶ OISS y Secretaría de Desarrollo Social. La situación de los ancianos en la Argentina, 1994.

3. Ingresos

El 53% de los encuestados tienen ingresos inferiores al mínimo de \$400 reclamado por las organizaciones que nuclean a los jubilados y pensionados, como el indispensable para vivir dignamente y sin lujos. Es de destacar para tener en cuenta en relación a la población más vulnerable, que 15 de cada 100 de los viejos tiene ingresos menores a \$200.-

Este estudio es indicativo de las variables que influyen sobre la diferente distribución de los ingresos de las personas de mayor edad. El cuadro nro. 20 muestra claramente una progresión en el nivel de ingresos entre aquellos que habitan en ciudades pequeñas, medianas y grandes. Es así que en las ciudades pequeñas se observa una mayor proporción de viejos que tienen ingresos bajos, ya que un poco más de un tercio percibe menos de \$233.-. En las ciudades grandes, un 25 % tiene ingresos mayores de \$800.-, en contraposición al 9% que percibe esos ingresos en las ciudades pequeñas.

CUADRO 20

Deciles de ingreso por tamaño de la ciudad

		Grandes ciudades	Ciudades medianas	Pequeñas ciudades	Total
* Deciles de ingreso	Hasta 200	10.9%	16.6%	25.5%	15.2%
	201 a 233	7.6%	9.8%	11.6%	8.9%
	234 a 280	6.5%	6.8%	5.6%	6.3%
	281 a 350	11.8%	16.2%	16.5%	13.7%
	351 a 400	10.4%	7.5%	6.7%	9.0%
	401 a 500	11.4%	9.8%	12.0%	11.2%
	501 a 600	8.5%	9.1%	7.1%	8.3%
	601 a 800	9.1%	8.7%	6.0%	8.3%
	801 a 1200	12.5%	6.4%	6.4%	9.9%
	Más de 1200	11.4%	9.1%	2.6%	9.0%
Total Fila		57.8%	21.0%	21.2%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Si tenemos en cuenta el género, vemos que en el grupo de los viejos que ganan menos se destacan las mujeres, que dentro del mismo constituyen un 9% más que los varones. Asimismo, vemos que dentro del grupo de los que ganan más, los hombres son mayoría en un 8% de diferencia porcentual.

CUADRO 21

Deciles de ingreso por Sexo

		* Sexo		Total
		Hombres	Mujeres	
* Deciles de ingreso	Hasta 200	12.7%	17.1%	15.1%
	201 a 233	5.9%	11.2%	8.8%
	234 a 280	6.3%	6.5%	6.4%
	281 a 350	13.9%	13.5%	13.7%
	351 a 400	7.5%	10.3%	9.1%
	401 a 500	13.2%	9.6%	11.2%
	501 a 600	8.0%	8.8%	8.4%
	601 a 800	9.3%	7.5%	8.3%
	801 a 1200	11.8%	8.5%	9.9%
	Más de 1200	11.4%	7.2%	9.1%
Total Fila		44.6%	55.4%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%

La edad es otra variable que marca diferencias, pero solo en los grupos que ganan más de \$800.- En este grupo el mayor porcentaje se nuclea en los viejos-jóvenes, es decir, los que oscilan entre los 60 a 69 años (56,4%). Esto puede deberse, por un lado, a la permanencia en el mercado laboral de buena parte de este grupo etáreo, por no haber alcanzado la edad jubilatoria o haber decidido postergarla y, por el otro, al posible achatamiento del haber jubilatorio de aquellos de mayor edad.

CUADRO 22

Deciles de ingreso por Edad							
		* Edad					
		60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	Total
* Deciles de ingreso	Hasta 200	15.1%	15.7%	15.5%	14.4%	14.1%	15.1%
	201 a 233	6.1%	6.9%	12.0%	11.3%	12.2%	8.8%
	234 a 280	3.6%	6.6%	6.9%	8.1%	10.9%	6.4%
	281 a 350	13.8%	11.9%	12.4%	14.4%	18.6%	13.7%
	351 a 400	9.4%	8.2%	8.2%	10.0%	10.3%	9.0%
	401 a 500	12.2%	10.7%	11.2%	11.3%	9.6%	11.2%
	501 a 600	8.2%	9.4%	9.4%	6.9%	7.1%	8.4%
	601 a 800	8.7%	10.0%	7.7%	6.3%	7.1%	8.3%
	801 a 1200	10.2%	12.2%	7.7%	11.3%	6.4%	9.9%
	Más de 1200	12.8%	8.5%	9.0%	6.3%	3.8%	9.0%
Total Fila		31.1%	25.3%	18.5%	12.7%	12.4%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

El nivel de estudios de los entrevistados es indicativo de la diferenciación en los ingresos. Mientras un 5% de aquellas personas que tienen un nivel de estudios alto tiene ingresos menores a \$280.-, el 60% de este mismo grupo gana más de \$800.- En contraposición el 36% de aquellos con un nivel educativo bajo tiene ingresos inferiores a \$ 280.- y sólo un 9% supera los \$800.-

CUADRO 23

Deciles de ingreso por Nivel de estudios del entrevistado (agrup.)

		* Nivel de estudios del entrevistado (agrup.)				
		Bajo	Medio	Alto	No contesta	Total
* Deciles de ingreso	Hasta 200	18.2%	10.0%	1.3%		15.1%
	201 a 233	10.6%	5.4%	1.3%		8.7%
	234 a 280	7.8%	3.3%	2.5%		6.4%
	281 a 350	15.1%	11.0%	6.3%	33.3%	13.7%
	351 a 400	11.0%	6.0%			9.1%
	401 a 500	11.6%	11.7%	6.3%	16.7%	11.3%
	501 a 600	9.2%	6.4%	7.6%		8.3%
	601 a 800	7.0%	11.0%	13.9%		8.3%
	801 a 1200	6.2%	17.1%	25.3%		9.9%
	Más de 1200	3.4%	18.1%	35.4%	50.0%	9.1%
Total Fila		69.5%	23.8%	6.3%	.5%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

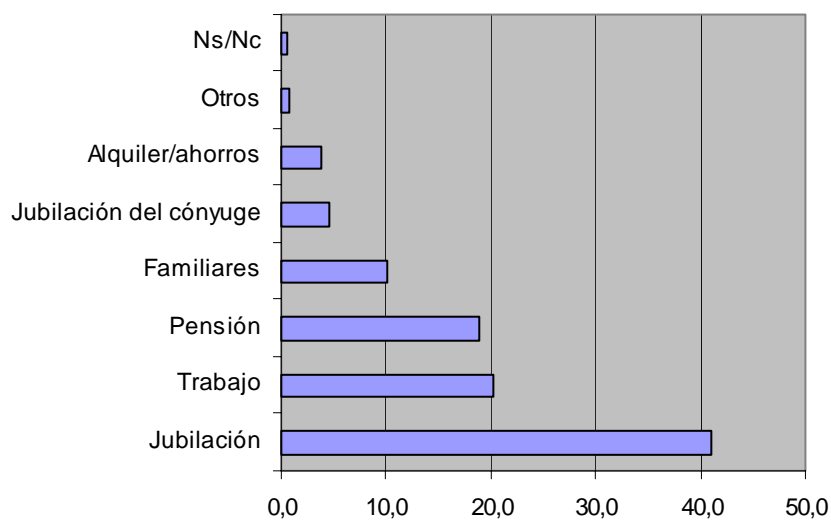
4. Nivel económico-social

Teniendo en cuenta la ponderación de nivel económico-social utilizada⁷, la muestra quedó constituida con un 57,8% de personas de nivel económico social bajo, 17,3% de nivel medio bajo, al nivel medio corresponde el 14%, un 6.6% medio alto y 3.4% pertenecen al nivel económico- social alto.

⁷La variable de nivel socioeconómico se construyó a partir de un índice ponderado que combina tres variables: ocupación de sostén del hogar, nivel educativo del sostén del hogar e ingresos del hogar. La ocupación del sostén del hogar se registra detalladamente y se codifica en la oficina siguiendo un criterio básico cuya escala figura en la pregunta 10 del cuestionario. (Los valores varían entre 1 y 7 puntos). En caso de que el sostén del hogar sea jubilado o pensionado, se pondera dicho valor por 0.75. El nivel educativo del jefe también recibe un puntaje que varía entre 1 y 7. La categoría terciaria incompleta se asimila a la de secundaria completa y la de terciaria completa a universitaria incompleta. Los ingresos del hogar se registran espontáneamente. En caso de que no se obtenga respuesta (aproximadamente un 30% en la encuesta de adultos mayores), se suministra una tarjeta con grupos de ingresos determinados. De esta forma, fue posible recuperar el 50% de las no respuestas registradas en primera instancia. En el procesamiento se asimilaron ambas variables y se las recodifica en una escala de 7 puntos, de acuerdo al valor promedio obtenido.

El índice es una construcción matemática que surge de efectuar la suma ponderada de los valores de las variables “ocupación del jefe”, “nivel educativo del jefe” e “ingresos del hogar”. La ponderación es un mecanismo que permite asignar más importancia a la variable que tiene menor problema de registro (en este caso la “ocupación del jefe”). Se pondera su peso por tres. Al nivel educativo se lo pondera por dos y se toma el valor sin ponderar de los ingresos. Una vez obtenida la suma ponderada, se divide por 6 (el numerador de la ponderación) para obtener un valor promedio que fluctúa entre 0 y 7. Los valores de corte surgen de un criterio analítico que emplea la empresa luego de obtener la correlación de esos puntajes con otras variables asociadas a la posición socioeconómica.

FIGURA 7

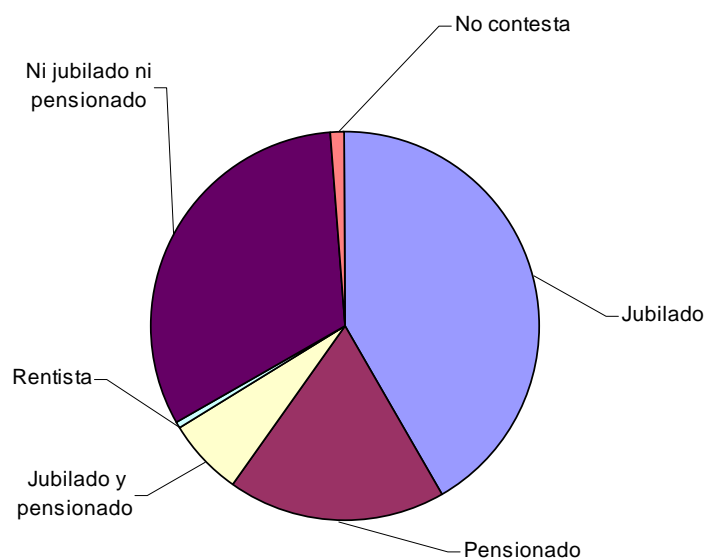


5. Situación laboral actual

CUADRO 24

Situación en la actualidad	%
Jubilado	41,7
Pensionado	18,0
Jubilado y pensionado	6,5
Rentista	0,5
Ni jubilado ni pensionado	32,2
No contesta	1,2
Total	100,0

FIGURA 8



Las dos terceras partes de la muestra, 66,2%, es jubilado y/o pensionado. El tercio restante, por lo tanto, no recibe jubilación, ni pensión. Cuanto más pequeñas son las ciudades, la proporción de aquellos que no tienen beneficios previsionales es mayor.

CUADRO 25

Situación en la actualidad por tamaño de ciudades

		Grandes ciudades	Ciudades medianas	Pequeñas ciudades	Total
* Situación en la actualidad	Jubilado	42.2%	44.8%	37.1%	41.7%
	Pensionado	16.5%	18.2%	22.4%	18.0%
	Jubilado y pensionado	8.9%	3.5%	1.7%	6.5%
	Rentista	.2%	1.0%	.3%	.4%
	Ni jubilado ni pensionado	31.0%	32.2%	36.7%	32.3%
	No contesta	1.2%	.3%	1.7%	1.1%
Total Fila		61.8%	19.1%	19.1%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Si tenemos en cuenta el sexo, vemos que la mayoría de los jubilados son hombres, mientras que hay una mayor proporción de mujeres que reciben pensiones. También es mayor la proporción de mujeres que no reciben jubilación ni pensión, 36,6%, contra un 26,9 %, es decir, una diferencia porcentual del 10% a favor de los varones.

CUADRO 26

Situación en la actualidad por Sexo

		* Sexo		Total
		Hombres	Mujeres	
* Situación en la actualidad	Jubilado	64.9%	23.9%	41.6%
	Pensionado	3.2%	29.3%	18.0%
	Jubilado y pensionado	2.8%	9.3%	6.5%
	Rentista	.6%	.4%	.5%
	Ni jubilado ni pensionado	26.9%	36.3%	32.2%
	No contesta	1.5%	.9%	1.2%
Total Fila		43.3%	56.7%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%

Si consideramos los grupos de edad vemos que en el grupo de 60-64 años un 60% no es jubilado ni pensionado. Esta proporción va disminuyendo marcadamente a medida que se va pasando de grupo etáreo hasta que en el grupo de 80 años y más sólo el 3.3% no es jubilado y/o pensionado. Esto se debe fundamentalmente a los topes de edad jubilatoria impuestos por la legislación vigente.

CUADRO 27

		* Edad					
		60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	Total
* Situación en la actualidad	Jubilado	21.8%	45.0%	59.5%	52.5%	46.2%	41.6%
	Pensionado	14.0%	15.3%	17.2%	23.3%	29.1%	18.0%
	Jubilado y pensionado	.9%	4.2%	5.8%	11.4%	20.9%	6.5%
	Rentista	.4%	.5%	.7%	.5%	.5%	.5%
	Ni jubilado ni pensionado	60.3%	33.9%	16.1%	12.4%	3.3%	32.2%
	No contesta	2.6%	1.1%	.7%			1.2%
Total Fila		30.8%	25.3%	18.3%	13.5%	12.1%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

El nivel económico social es indicativo de que hay más jubilados en los niveles económicos altos, 50%, y más pensionados en los niveles socioeconómicos bajos, 21.5% (cuadro nro.28). Generalmente los sectores de población carenciada reciben en mayor medida pensiones gratificables y a la vejez, que pueden estar incidiendo en la diferencia señalada.

CUADRO 28

		* Nivel económico social					
		Bajo	Medio bajo	Medio	Medio alto	Alto	Total
* Situación en la actualidad	Jubilado	38.8%	45.2%	44.6%	45.5%	50.0%	41.6%
	Pensionado	21.5%	14.7%	13.1%	9.1%	12.0%	17.9%
	Jubilado y pensionado	5.3%	6.9%	9.0%	12.1%	4.0%	6.5%
	Rentista	.5%	.8%	.9%			.5%
	Ni jubilado ni pensionado	32.8%	32.0%	30.6%	32.3%	30.0%	32.2%
	No contesta	1.1%	.4%	1.8%	1.0%	4.0%	1.2%
Total Fila		58.0%	17.3%	14.8%	6.6%	3.3%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

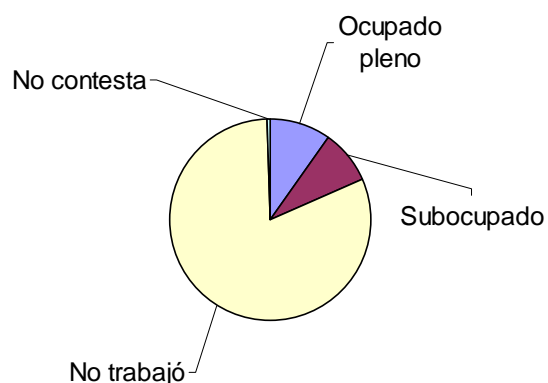
6. Situación ocupacional

Ante la pregunta sobre si ha trabajado la última semana, vemos que en el 81% de los casos no habían trabajado. Del 18,4% que si lo hicieron, el 9,6% se engloba en la categoría ocupado pleno y el 8,8% está subocupado.

CUADRO 29

Situación ocupacional	%
Ocupado pleno	9.6
Subocupado	8.8
No trabajó	81.0
No contesta	.6
Total	100.0

FIGURA 9



La mayoría de los que trabajan, tanto ocupados como subocupados, son hombres. Asimismo los hombres son mayoría en el grupo de los ocupados plenos.

CUADRO 30

Situación ocupacional por Sexo

		* Sexo		
		Hombres	Mujeres	Total
* Situación ocupacional	Ocupado pleno	14.0%	6.2%	9.6%
	Subocupado	11.0%	7.1%	8.8%
	No trabajó	74.8%	85.7%	81.0%
	No contesta	.2%	.9%	.6%
Total Fila		43.3%	56.7%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%

Los que trabajan en su mayoría no son jubilados ni pensionados. De los jubilados y pensionados que trabajan, el 3.7% son ocupados plenos y el 6% son subocupados.

CUADRO 31

Situación ocupacional por Situación en la actualidad

		Jubilado y			Ni jubilado ni		Total
		Jubilado	Pensionado	pensionado	Rentista	pensionado	
* Situación ocupacional	Ocupado plen	3.8%	3.7%		14.3%	20.1%	9.3%
	Subocupado	6.4%	5.2%	3.1%		15.1%	8.9%
	No trabajó	89.3%	88.9%	96.9%	85.7%	64.6%	81.1%
	No contesta	.5%	2.2%			.2%	.7%
Total Fila		41.7%	18.0%	6.5%	.5%	32.1%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Si tenemos en cuenta la edad, la mayoría de los que trabajan pertenecen al grupo de los viejos jóvenes. Para el grupo de 60-64 años el 20,3% son ocupados plenos y el 14.3% es subocupado. En el grupo de los viejos-viejos, más de 80 años, sólo el 1,6% es ocupado pleno y el 0,5 % es subocupado.

CUADRO 32

Situación ocupacional por Edad

		* Edad					Total
		60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	
* Situación ocupacional	Ocupado plenc	20.3%	7.9%	4.4%	2.0%	1.6%	9.6%
	Subocupado	14.3%	9.2%	8.4%	3.5%	.5%	8.8%
	No trabajó	64.2%	82.9%	86.9%	94.0%	96.2%	81.0%
	No contesta	1.1%		.4%	.5%	1.6%	.7%
Total Fila		31.0%	25.3%	18.2%	13.3%	12.1%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Mientras en el nivel económico social alto el 35,2% trabaja, distribuidos en partes iguales entre trabajadores plenos y subocupados, en el nivel económico bajo, solo lo hace el 15,6%. La diferencia observada, puede deberse a la incidencia del nivel educacional o la responsabilidad jerárquica que se haya ejercido en la historia laboral. En efecto, algunos estudios⁸ dan cuenta de una

⁸ ODDONE, M.J. La jubilación del funcionario público, Revista Justicia Social, Nro. 3, Año 2, Buenos Aires, Argentina.

tendencia de este grupo a permanecer en actividad o bien a pasar a ocupar cargos de asesoramiento, consultoría, etc.

CUADRO 33

Situación ocupacional por Nivel económico social

		* Nivel económico social					Total
		Bajo	Medio bajo	Medio	Medio alto	Alto	
* Situación ocupacional	Ocupado pleno	6.9%	12.6%	11.7%	15.2%	17.6%	9.5%
	Subocupado	8.8%	10.0%	6.3%	7.1%	17.6%	8.8%
	No trabajó	83.6%	76.6%	81.6%	77.8%	62.7%	81.0%
	No contesta	.7%	.8%	.4%		2.0%	.7%
Total Fila		57.9%	17.3%	14.8%	6.6%	3.4%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Si tenemos en cuenta el tamaño de las ciudades vemos que hay una proporción levemente mayor de personas de edad que trabajan en las ciudades medianas y pequeñas en detrimento de las más grandes. Hay un 8% más de trabajadores de mayor edad en las ciudades medianas respecto de las grandes.

CUADRO 34

Situación ocupacional por tamaño de la ciudad

		Grandes ciudades	Ciudades medianas	Pequeñas ciudades	Total
* Situación ocupacional	Ocupado pleno	8.3%	14.3%	8.7%	9.5%
	Subocupado	8.4%	8.7%	10.4%	8.8%
	No trabajó	83.0%	75.5%	79.9%	81.0%
	No contesta	.3%	1.4%	1.0%	.7%
Total Fila		61.8%	19.0%	19.2%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

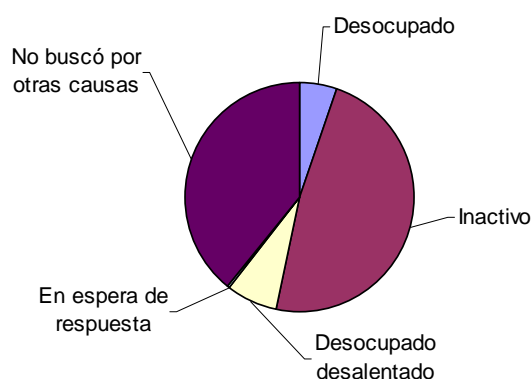
7. Condición de inactividad⁹

El 12,6% de los entrevistados se declaró desocupado. Este porcentaje se discrimina entre aquellos que han dejado de buscar empleo por estar desalentados (7,3%) y los que aún siguen buscando activamente trabajo (5.3%). Otros estudios son indicativos de las dificultades que tienen los trabajadores de mayor edad para conseguir empleo, constituyéndose en lo que se denomina el “grupo duro de la desocupación”¹⁰. La edad es una de las principales causas de discriminación laboral (ageism)¹¹. Como vemos en el cuadro nro. 35 el 48% de los entrevistados se declaró inactivo y el 39,1% no buscó por otras causas.

CUADRO 35

Condición de inactividad (Base: quienes no trabajaron)	
	%
Desocupado	5.3
Inactivo	48.0
Desocupado desalentado	7.3
En espera de respuesta	.4
No buscó por otras causas	39.1
Total	100.0

FIGURA 10



Teniendo en cuenta el género vemos que el porcentaje de hombres que se declara desocupado prácticamente duplica al de las mujeres en la misma situación. Por otra parte, las mujeres se declaran inactivas en una proporción mayor que los varones, ligándose esta situación a la tradición por la cual las mujeres son amas de casa más que los varones.

⁹La condición de inactividad se obtuvo a partir de las respuestas a la pregunta: ¿Ha buscado trabajo durante la última semana?.

¹⁰ “Los factores generales que influyen negativamente en la situación profesional de los trabajadores de mayor edad son identificados como: aquellas dificultades vinculadas al cambio de las técnicas y de los métodos, la competencia de los trabajadores más jóvenes, las ideas falsas y los prejuicios en torno a ellos. En particular, nos referimos a la ideología del *desarrollo de carrera organizacional* (Schein, 1988) que se basa en la teoría del descompromiso y desde la cuál un trabajador de mayor edad sería incapaz de incorporar la cultura organizacional, ya que ingresaría a una institución a la edad en la cuál debería transmitir esta cultura en su preparación para el retiro y no incorporarla” Oddone, M. J., Los trabajadores de mayor edad: empleo y desprendimiento laboral. Documento N° 38 CEIL. 1994.

¹¹ El término ageism (viejismo) fue propuesto por Robert Butler en 1969 para calificar las actitudes prejuiciosas respecto de las personas viejas. Lo describe como “un proceso de estereotipación sistemática de y discriminación contra la gente por que es vieja, al igual que el racismo y el sexismo lo hacen debido al color de la piel y el género” (Butler y Lewis, 1973)

CUADRO 36

Condición de inactividad (Base: quienes no trabajaron) por Sexo

		* Sexo		
		Hombres	Mujeres	Total
* Condición de inactividad (Base: quienes no trabajaron)	Desocupado	7.6%	3.7%	5.2%
	Inactivo	43.1%	51.2%	48.0%
	Desocupado desalentado	8.0%	7.0%	7.4%
	En espera de respuesta	.4%	.4%	.4%
	No buscó por otras causas	40.9%	37.8%	39.0%
Total Fila		39.9%	60.1%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%

Los viejos-jóvenes, en particular aquellos que no llegaron a la edad jubilatoria, indican en una proporción mayor que el resto de entrevistados, estar desocupados o desalentados en la búsqueda.

CUADRO 37

Condición de inactividad (Base: quienes no trabajaron) por Edad

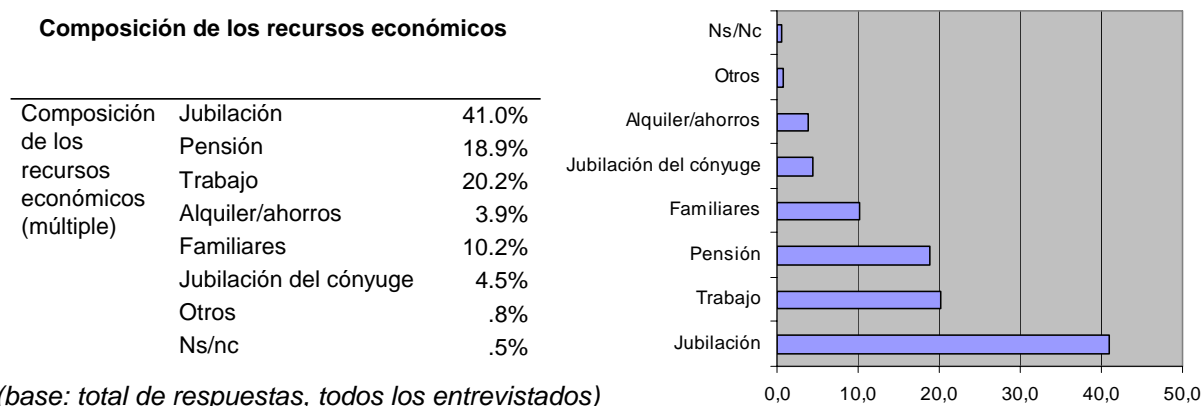
		* Edad					
		60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	Total
* Condición de inactividad (Base: quienes no trabajaron)	Desocupado	11.4%	6.0%	2.1%	2.7%	.6%	5.3%
	Inactivo	42.5%	49.1%	45.0%	50.5%	56.8%	48.0%
	Desocupado desalentado	14.4%	8.9%	5.0%	2.1%	1.7%	7.4%
	En espera de respuesta	.3%	.3%	.8%			.3%
	No buscó por otras causas	31.4%	35.8%	47.1%	44.7%	40.9%	39.0%
Total Fila		24.5%	25.9%	19.7%	15.4%	14.4%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

8. Composición de los recursos económicos

Los recursos económicos con que cuentan nuestros entrevistados para resolver las cuestiones de la vida cotidiana, provienen de jubilaciones y pensiones, en el 64,4% de los casos; de un trabajo, en el 20% de los casos; de una renta (alquiler, ahorros), el 3,9%, o bien los ayuda un familiar en el 10,2% de los casos.

CUADRO 40

FIGURA 11



Pareciera que en las ciudades pequeñas hay una proporción mayor de familias que ayudan a sus mayores, dado que coincidentemente hay una proporción mayor de personas que declaran no percibir haber jubilatorio.

CUADRO 39

Composición de los recursos económicos por tamaño de ciudad

	Grandes ciudades	Ciudades medianas	Pequeñas ciudades	Total
Jubilación	42,0%	42,4%	36,0%	41,0%
Pensión	18,8%	17,8%	20,1%	18,9%
Trabajo	19,7%	22,6%	19,7%	20,2%
Alquiler/Ahorros	4,1%	3,7%	3,4%	3,9%
Familiares	9,2%	8,5%	15,3%	10,2%
Jubilación del cónyuge	4,7%	4,1%	4,3%	4,5%
Otros	0,8%	0,6%	1,2%	0,8%
Ns/Nc	0,7%	0,3%		0,5%
Total Columna	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En el cuadro nro.40 se constata nuevamente que las mujeres reciben recursos económicos en mayor medida que los hombres a través de pensiones, ingresos de sus cónyuges o ayuda económica de familiares. Los hombres reciben mayor proporción de recursos por jubilaciones, trabajo o rentas. Esta distribución se corresponde con los roles tradicionales asignados socialmente a cada género.

CUADRO 40

Composición de los recursos económicos por sexo

	Sexo		
	Hombres	Mujeres	Total
Jubilación	55,8%	30,5%	41,0%
Pensión	4,2%	29,2%	18,9%
Trabajo	25,0%	16,9%	20,2%
Alquiler/Ahorros	5,5%	2,7%	3,9%
Familiares	7,8%	11,9%	10,2%
Jubilación del cónyuge	0,8%	7,1%	4,5%
Otros	0,5%	1,1%	0,8%
Ns/Nc	0,4%	0,6%	0,5%
Total Columna	100,0%	100,0%	100,0%

En cuanto a la edad vemos una vez más que el grupo etáreo de los viejos-jóvenes obtiene sus recursos económicos mayoritariamente de un trabajo (40,6%). A medida que se avanza en la edad, se depende cada vez en mayor medida para la sobrevivencia económica, de una jubilación o pensión. Es así que para el grupo de 80 años y más, el 84,5% declara vivir de su jubilación o pensión.

CUADRO 41

Composición de los recursos económicos por edad

	Edad					
	60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	Total
Jubilación	20,8%	44,8%	55,3%	49,5%	49,9%	41,0%
Pensión	12,1%	15,0%	17,4%	26,6%	34,6%	18,9%
Trabajo	40,6%	19,0%	12,3%	5,9%	3,4%	20,2%
Alquiler/Ahorros	3,0%	5,6%	3,1%	3,6%	4,2%	3,9%
Familiares	15,8%	7,9%	6,9%	9,6%	7,1%	10,2%
Jubilación del cónyuge	5,5%	6,2%	4,4%	3,6%	0,6%	4,5%
Otros	1,3%	0,9%	0,2%	1,2%	0,2%	0,8%
Ns/Nc	0,9%	0,6%	0,4%			0,5%
Total Columna	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

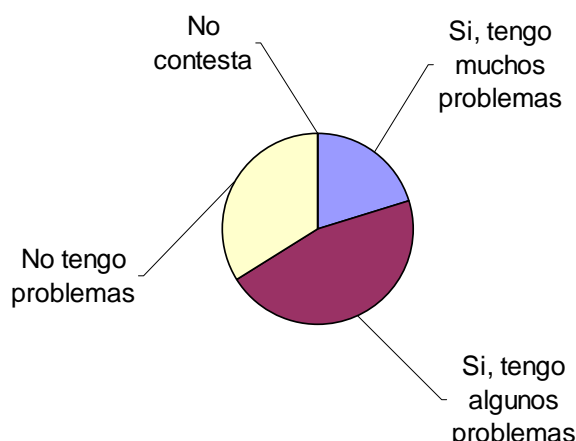
III. SALUD¹²

Las dos terceras partes de la muestra manifestó tener algún problema de salud. El 20% indicó tener muchos problemas de salud¹³. Asimismo nos interesa destacar que el tercio de la muestra afirmó no tenerlos. Este porcentaje es elevado si tenemos en cuenta el grupo etáreo de que se trata.

CUADRO 44

Tiene problemas de salud?	%
Si, tengo muchos problemas	20.3
Si, tengo algunos problemas	45.9
No tengo problemas	33.7
No contesta	.1
Total	100.0

FIGURA 12



Si tenemos en cuenta la distribución por género vemos que los varones indican en el 40.7% de los casos, que no tienen problemas de salud. Coincidentemente se observa que las mujeres son más propensas a percibir afecciones o a tenerlas realmente.

CUADRO 43

Tiene problemas de salud? por Sexo

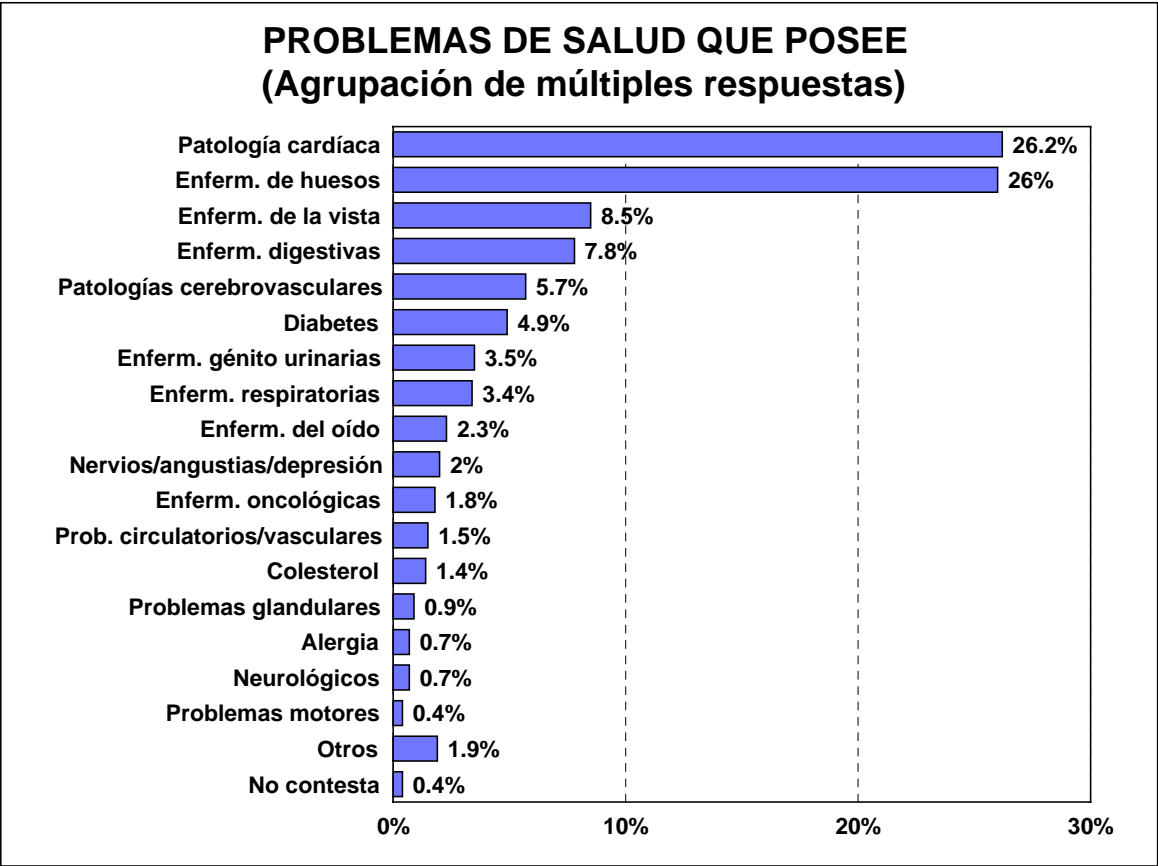
		* Sexo		
		Hombres	Mujeres	Total
* Tiene problemas de salud?	Si, tengo muchos problemas	16.9%	22.8%	20.3%
	Si, tengo algunos problemas	42.2%	48.8%	45.9%
	No tengo problemas	40.7%	28.4%	33.7%
	No contesta	.2%		.1%
Total Fila		43.2%	56.8%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%

¹²Destacamos que esta descripción se ha basado solamente en la visión que el encuestado tiene de si mismo con respecto a su salud.

¹³Del total de universo bajo estudio se registró que un 4.9% no pudo contestar la encuesta por no ser autoválidos. Este porcentaje incrementaría la proporción de personas que tienen muchos problemas de salud.

De los que afirmaron tener problemas de salud, cuando se les preguntó: ¿cuáles son? respondieron de acuerdo a las enfermedades supuestamente más frecuentes para la población en cuestión. Es así que las dos patologías que afectan principalmente a la población son: cardíacas (26,2%) y enfermedades de los huesos (26%).

FIGURA 13



El cuadro nro.44 es claramente ilustrativo de la correlación entre edad y problemas de salud, donde a mayor edad más problemas de salud.

CUADRO 44

Tiene problemas de salud? por Edad		* Edad					Total
		60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	
* Tiene problem de salud?	Si, tengo muchos problemas	15.9%	20.7%	22.2%	23.4%	24.2%	20.3%
	Si, tengo algunos problemas	39.5%	43.7%	49.8%	48.3%	58.8%	45.9%
	No tengo problem	44.4%	35.6%	28.0%	28.4%	17.0%	33.7%
	No contesta	.2%					.1%
	Total Fila	30.9%	25.4%	18.3%	13.3%	12.1%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

La calidad de vida condicionada por el nivel socioeconómico de las personas es indicativa de las condiciones de salud con que ellas llegan a la vejez. El cuadro nro. 45 está indicando que las personas de nivel socioeconómico medio alto y alto, gozan de una mejor salud en porcentajes muy superiores que aquellas personas que pertenecen a un nivel económico social bajo.

CUADRO 45

Tiene problemas de salud? por Nivel económico social

		* Nivel económico social					Total
		Bajo	Medio bajo	Medio	Medio alto	Alto	
* Tiene problemas de salud?	Si, tengo muchos problemas	24.3%	14.6%	17.5%	9.1%	13.7%	20.3%
	Si, tengo algunos problemas	48.1%	44.2%	45.7%	38.4%	35.3%	46.0%
	No tengo problemas	27.6%	40.8%	36.8%	52.5%	51.0%	33.7%
	No contesta		.4%				.1%
Total Fila		57.9%	17.3%	14.8%	6.6%	3.4%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Estos resultados son comparables a los anteriormente obtenidos mediante la denominada encuesta Gallup (1991) donde se observó que “el estado de salud referido por los viejos se relaciona con su nivel socioeconómico. De esta manera se observa que los que ejercieron posiciones laborales más rudas como los obreros, aquellos que tienen niveles educacionales más bajos, los que están solos y los más viejos son los que manifiestan tener mayores problemas de salud. Por el contrario, aquellos que tienen niveles más altos de educación han tenidos mejores puestos de trabajo y son más participativos en instituciones comunitarias, tienen una mejor calidad de vida y de salud que el resto.” (Scipioni J.C., y otros Análisis del informe Gallup. Situación de los Beneficiarios del Sistema Nacional de Previsión Social. MTSS, Buenos Aires 1992 inédito)

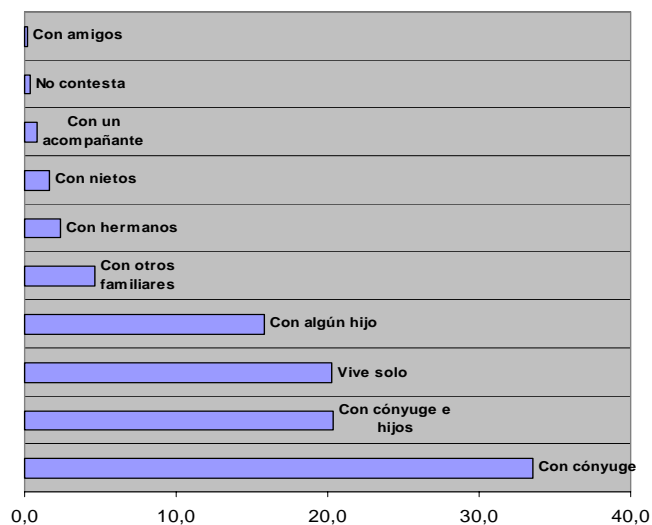
IV. INTEGRACIÓN FAMILIAR

1. Composición del hogar

CUADRO 48

Composición del hogar	%
Con su cónyuge	33.6
Con cónyuge e hijos	20.4
Con algún hijo	15.8
Con nietos	1.6
Con otros familiares	4.6
Con hermanos	2.4
Con amigos	.2
Con una persona que lo acompaña	.8
Vive solo	20.3
No contesta	.4
Total	100.0

FIGURA 14



El 20,3% de los viejos entrevistados vive solo en su domicilio. Si sumamos a estos el 33,6% de aquellos que viven con su cónyuge solamente, es interesante notar que más de la mitad (el 53,9%) de los ancianos no convive con personas de otros grupos generacionales (esto no quiere decir que no interactúe con personas más jóvenes). Los que si conviven con otros grupos generacionales, lo hacen con cónyuge e hijos, 20,4%; hijos, 15,8% y nietos 1,6%. Los que conviven con hermanos y otros familiares alcanzan al 7% de la muestra. La convivencia con amigos o con acompañantes constituyen valores muy bajos (0,2% y 0,8%, respectivamente).

Desde otro ángulo de observación, es de destacar el hecho de que el 80%, es decir la gran mayoría de los viejos, no vive solo y que el 78,4% lo hace con alguien de su familia.

Si se tiene en cuenta el tamaño de la ciudad, vemos que en las más pequeñas se evidencia cierto grado de variación en la modalidad de convivencia, observándose que los entrevistados viven en más alta proporción en familias de dos y tres generaciones, es decir, con hijos y nietos. En las grandes ciudades, es destacable ver un porcentaje mayor de los viejos que viven solos (23% vs. 12,1%).

CUADRO 47

Composición del hogar por tamaño de ciudad

		Grandes ciudades	Ciudades medianas	Pequeñas ciudades	Total
* Composición del hogar	Con su cónyuge	35.5%	36.1%	24.1%	33.4%
	Con cónyuge e hijos	18.6%	21.5%	25.2%	20.4%
	Con algún hijo	12.6%	15.3%	26.6%	15.8%
	Con nietos	.8%	1.7%	4.1%	1.6%
	Con otros familiares	4.7%	3.8%	4.8%	4.6%
	Con hermanos	2.8%	1.7%	2.1%	2.5%
	Con amigos	.2%	.3%	.3%	.3%
	Con un acompañante	1.0%	.7%	.7%	.9%
	Vive solo	23.3%	18.4%	12.1%	20.2%
	No contesta	.6%	.3%		.5%
Total Fila		61.7%	19.1%	19.2%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

El género también es indicativo de una diferente forma de convivencia, ya que los hombres conviven en una mayor proporción que las mujeres en las categorías, con cónyuge y con cónyuge e hijos. Las mujeres, en cambio, conviven más que los hombres con hijos, nietos u otros familiares.

Las mujeres también viven solas en una proporción que prácticamente duplica la de los hombres en la misma condición (25.5% para las mujeres y 13,5% para los varones). Se puede inferir que estas formas residenciales diferentes por sexo tienen sus causales en la mortalidad diferencial y en los roles tradicionales asignados a los géneros.

CUADRO 48

Composición del hogar por Sexo

		* Sexo		Total
		Hombres	Mujeres	
* Composición del hogar	Con su cónyuge	43.5%	25.9%	33.5%
	Con cónyuge e hijos	29.8%	13.2%	20.4%
	Con algún hijo	6.9%	22.5%	15.8%
	Con nietos	.5%	2.5%	1.6%
	Con otros familiares	2.2%	6.3%	4.5%
	Con hermanos	2.8%	2.1%	2.4%
	Con amigos	.2%	.4%	.3%
	Con un acompañante	.5%	1.2%	.9%
	Vive solo	13.5%	25.5%	20.3%
	No contesta	.3%	.5%	.4%
Total Fila		43.2%	56.8%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%

El cuadro nro. 49 está indicando un doble proceso que afecta a las personas, por sobre todo entendemos que a las mujeres, a medida que aumenta la edad se observa en primer lugar, una disminución de hogares compuestos por matrimonio e hijos (nido vacío). Luego un incremento de personas que viven solas (viudez). En este sentido es destacable que en el grupo de 80 y más años el 38,8% vive solo, mientras que en el grupo de 60 a 64 años, lo hace el 14,3%. Asimismo, con cónyuge e hijos viven el 34% en el grupo de 60-64 y sólo lo hace en el grupo de 80 y más el 5%.

CUADRO 49

Composición del hogar por Edad

		* Edad					Total
		60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	
* Composición del hogar	Con su cónyuge	27.8%	36.7%	41.0%	38.8%	24.6%	33.5%
	Con cónyuge e hijo	34.0%	21.5%	13.9%	9.0%	5.5%	20.4%
	Con algún hijo	16.2%	13.6%	12.8%	21.4%	16.9%	15.7%
	Con nietos	.9%	2.1%	1.8%	1.0%	2.7%	1.6%
	Con otros familiares	4.1%	4.7%	4.8%	4.0%	5.5%	4.5%
	Con hermanos	1.5%	3.1%	2.6%	2.0%	2.7%	2.3%
	Con amigos	.2%			.5%	1.1%	.3%
	Con una persona que lo acompaña		1.3%	.7%	1.5%	1.6%	.9%
	Vive solo	14.3%	16.8%	22.0%	21.9%	38.8%	20.3%
	No contesta	1.1%		.4%		.5%	.5%
Total Fila		31.1%	25.3%	18.1%	13.3%	12.2%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Al considerar el nivel económico-social, observamos que los entrevistados que conviven con sus cónyuges se encuentran en mayor proporción entre los de niveles altos. Es probable que esto se deba a la mayor incidencia de la mortalidad en los niveles económicos bajos donde, como lógica consecuencia, encontramos más viudas y viudos y asimismo se ubican en mayor medida aquellos que viven solos.

Llama la atención que en los niveles bajos, viven con nietos en el 2,5% de los casos, no observándose la misma situación en los otros sectores sociales. Estudios previos sobre vejez y pobreza, muestran que muchas mujeres ancianas pobres deben hacerse cargo de sus nietos.¹⁴

¹⁴ Oddone M.J., Ancianidad y Pobreza, pag.47, Revista Encrucijadas UBA N° 3 Enero 2001.

CUADRO 50

Composición del hogar por Nivel económico social

		* Nivel económico social					Total
		Bajo	Medio bajo	Medio	Medio alto	Alto	
* Composición del hogar	Con su cónyuge	32.7%	33.0%	30.0%	45.5%	45.1%	33.6%
	Con cónyuge e hijos	19.4%	20.3%	22.4%	23.2%	23.5%	20.4%
	Con algún hijo	15.4%	15.7%	19.3%	13.1%	13.7%	15.8%
	Con nietos	2.5%		.4%			1.5%
	Con otros familiares	4.0%	5.0%	4.5%	8.1%	3.9%	4.5%
	Con hermanos	2.1%	3.1%	3.1%	1.0%	2.0%	2.3%
	Con amigos	.3%					.2%
	Con una persona que lo acompaña	.9%	.4%	.9%		3.9%	.9%
	Vive solo	22.3%	22.2%	18.4%	9.1%	7.8%	20.3%
No contesta		.3%	.4%	.9%			.4%
Total Fila		57.9%	17.3%	14.8%	6.6%	3.4%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

CUADRO 51

Composición del hogar por Estado conyugal

		* Estado conyugal				Total
		Casado/vive en pareja	Viudo	Separado/divorciado	Soltero	
* Composición del hogar	Con su cónyuge	61.2%	1.0%	9.1%	1.7%	33.6%
	Con cónyuge e hijos	35.9%	2.4%	2.6%	3.5%	20.4%
	Con algún hijo	1.1%	38.2%	32.5%	7.0%	15.7%
	Con nietos	.5%	3.3%	3.9%		1.6%
	Con otros familiares	.4%	7.6%	7.8%	17.4%	4.5%
	Con hermanos	.4%	1.8%	6.5%	17.4%	2.5%
	Con amigos		.4%		.9%	.2%
	Con una persona que lo acompaña	.1%	1.2%		4.3%	.8%
	Vive solo	.1%	43.7%	37.7%	45.2%	20.3%
No contesta		.2%	.4%		2.6%	.5%
Total Fila		53.4%	33.9%	5.1%	7.6%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Otro hecho observable, es que los entrevistados de nivel económico alto y seguramente debido a su capacidad de poder adquisitivo, viven, con mayor frecuencia que los otros sectores sociales, con alguien que los acompaña. El cuadro nro. 51 es, por otra parte, indicativo de que estos son en su mayoría solteros. Como es lógico suponer, el 34,8% de los entrevistados solteros conviven con hermanos u otros familiares.

2. Lugar que ocupa en la familia

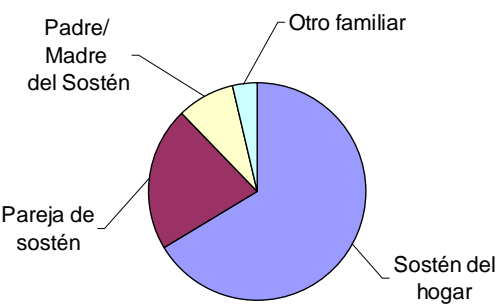
Los entrevistados son en sus dos terceras partes (66,4%) jefes de familia y, por lo tanto, responsables de mantener su hogar. Aproximadamente un quinto (21,4%), es pareja del jefe de familia. El 8,7% es padre o madre del mismo y un 3,5% restante lo constituye otro tipo de familiar.

CUADRO 52

Lugar que ocupa en la familia		%
Sostén del hogar		66.4
Pareja del sostén		21.4
Padre/madre del sostén		8.7
Otro familiar		3.5
Total		100.0

(base: todos los entrevistados)

FIGURA 15



En coincidencia con lo observado anteriormente respecto de las ciudades pequeñas, en estas encontramos un mayor porcentaje de entrevistados que son padre o madre del jefe de hogar. Esto es así porque en este tipo de ciudades se observa en mayor medida hogares donde conviven distintas generaciones (familia extensa).

CUADRO 53

Lugar que ocupa en la familia por tamaño de ciudad		Grandes ciudades	Ciudades medianas	Pequeñas ciudades	Total
* Lugar que ocupa en la familia	Sostén del hogar	65.1%	73.5%	63.3%	66.4%
	Pareja del sostén	23.6%	17.8%	18.0%	21.4%
	Padre/madre del sostén	7.7%	5.6%	14.9%	8.7%
	Otro familiar	3.5%	3.1%	3.8%	3.5%
Total Fila		61.8%	19.0%	19.2%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Ser varón o mujer marca una diferencia en cuanto al lugar que se ocupa en la familia. Los varones son cabeza de familia en una proporción mucho mayor que las mujeres quienes aparecen ocupando un espacio más destacado como

pareja del jefe de familia. Las mujeres también tienen una representación porcentual que duplica la de los varones que cumplen el mismo rol, como padre, madre u otro familiar del jefe de hogar.

CUADRO 54

Lugar que ocupa en la familia por Sexo

		* Sexo		
		Hombres	Mujeres	Total
* Lugar que ocupa en la familia	Sostén del hogar	87.7%	50.2%	66.4%
	Pareja del sostén	4.1%	34.5%	21.4%
	Padre/madre del sostén	5.2%	11.3%	8.7%
	Otro familiar	2.9%	4.0%	3.5%
Total Fila		43.2%	56.8%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%

3-Actividades realizadas para la familia

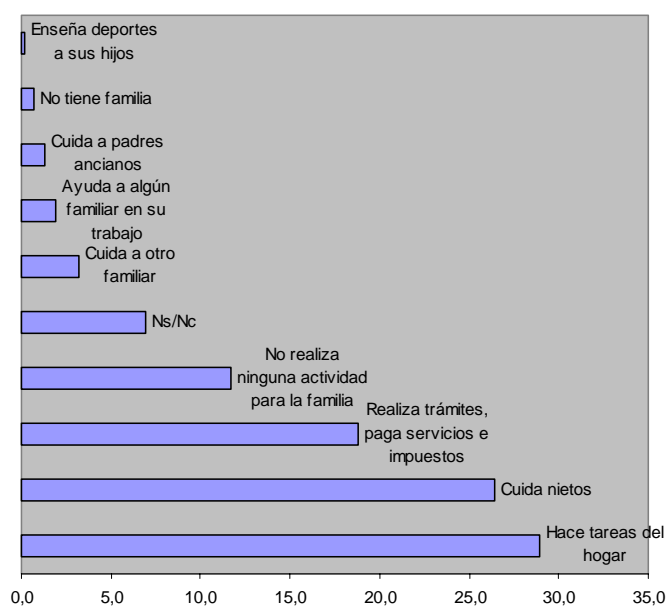
En este punto se tuvo en cuenta una primera instancia de respuesta espontánea ante la pregunta sobre las actividades realizadas para la familia, que luego fue complementada con una guiada¹⁵. Esto se debe a que hay una percepción menor de las tareas realizadas cuando la respuesta es espontánea.

CUADRO 55

Actividades que realiza para su familia (guiada)		
Actividades que realiza para su familia (guiada) (múltiple)	Cuida a los nietos	26.4%
	Cuida a padres ancianos	1.3%
	Cuida a otro familiar	3.2%
	Hace tareas en el hogar	28.9%
	Ayuda a algún familiar en su trabajo	1.9%
	Realiza trámites, paga servicios e impuestos	18.8%
	Enseña deportes a sus hijos	.2%
	No realiza ninguna actividad p/la familia	11.7%
	No tiene familia	.7%
	No sabe/no contesta	6.9%

(base: total de respuestas, pregunta guiada, entrevistados que no respondieron en la instancia espontánea -14.4%)

FIGURA 16



¹⁵La pregunta guiada consiste en la lectura de una lista de alternativas posibles.

El análisis de los datos obtenidos en forma espontánea nos indica que un tercio de los entrevistados no realiza ninguna actividad para la familia, proporción que es aún mayor en las grandes ciudades, entre los varones, las personas de nivel socioeconómico bajo y a medida que aumenta la edad. Entre las actividades que se realizan para la familia, las tareas más habituales son el cuidado de los nietos¹⁶ (21,5%) y la realización de tareas en el hogar (16,5%), ambas más frecuentes en las pequeñas ciudades, entre las mujeres y en los segmentos de menor edad, donde incluso la forma de colaboración más importante es el cuidado de los nietos.

CUADRO 56

Actividades que realiza para su familia (guiada) (múltiple) por tamaño de ciudad

	Grandes Ciudades	Ciudades medianas	Pequeñas ciudades	Total
Cuida a los nietos	21,0%	18,5%	26,2%	21,5%
Cuida a padres ancianos	1,0%	2,0%	0,4%	1,1%
Cuida a otro familiar	2,2%	4,5%	4,7%	3,2%
Hace tareas en el hogar	14,2%	16,9%	23,1%	16,5%
Ayuda a algún familiar en su trabajo	2,7%	1,4%	2,0%	2,3%
Realiza trámites, paga servicios e impuestos	5,7%	4,1%	4,6%	5,4%
Enseña deportes a sus hijos	0,7%	0,8%	0,8%	0,7%
No realiza ninguna actividad para la familia	39,7%	29,6%	19,4%	33,7%
No tiene familia	1,4%	0,8%	1,2%	1,2%
No sabe/No contesta	11,4%	21,4%	17,6%	14,4%
Total Columna	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Cuando comparamos las respuestas espontáneas con las guiadas, encontramos diferencias significativas en la percepción de la propia colaboración. Los porcentajes de aquellos que consideran no hacer ninguna tarea para la familia disminuyen considerablemente al proponérsele alternativas posibles. Es así como los varones no percibían que realizar trámites y pagar impuestos constituyen una colaboración. En el caso de las mujeres, se incrementaron los porcentajes de cuidar a los nietos, que pasó del 26,2% al 32,8% y las tareas del hogar, que pasó del 18,4% al 34,2%.

¹⁶ Según A. Monk, “en nuestro mundo actual, de gran tensión económica, hay dos roles emergentes del abuelo. El primero es que el abuelo vuelve, en las sociedades industriales, a asumir el rol de agente sustituto de socialización, aquel que Margaret Mead encontró en sociedades más tradicionales o primitivas. Este rol está resurgiendo. Segundo, los abuelos son agentes secundarios de apoyo económico en los casos en que se produce la ruptura o el desenlace negativo en la pareja del hijo o de la hija.” A. Monk, Actualización en Gerontología, AGA, 1997.

CUADRO 57

Actividades que realiza para su familia (guiada) (múltiple) por sexo

	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
Cuida a los nietos	15,0%	26,2%	21,5%
Cuida a padres ancianos	0,5%	1,5%	1,1%
Cuida a otro familiar	2,9%	3,4%	3,2%
Hace tareas en el hogar	13,8%	18,4%	16,5%
Ayuda a algún familiar en su trabajo	2,5%	2,2%	2,3%
Realiza trámites, paga servicios e impuestos	7,1%	4,2%	5,4%
Enseña deportes a sus hijos	0,4%	0,9%	0,7%
No realiza ninguna actividad para la familia	36,3%	31,9%	33,7%
No tiene familia	1,1%	1,3%	1,2%
No sabe/No contesta	20,4%	10,0%	14,4%
Total Columna	100,0%	100,0%	100,0%

CUADRO 58

Actividades que realiza para su familia (guiada) (múltiple) por sexo

	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
Cuida a los nietos	21,5%	32,8%	26,4%
Cuida a padres ancianos	0,6%	2,2%	1,3%
Cuida a otro familiar	2,5%	4,0%	3,2%
Hace tareas en el hogar	2,9%	34,2%	28,9%
Ayuda a algún familiar en su trabajo	3,1%	0,3%	1,9%
Realiza trámites, paga servicios e impuestos	20,1%	17,1%	18,8%
Enseña deportes a sus hijos	0,3%		0,2%
No realiza ninguna actividad para la familia	16,5%	5,3%	11,7%
No tiene familia	1,3%		0,7%
No sabe/No contesta	9,0%	4,0%	6,9%
Total Columna	100,0%	100,0%	100,0%

Otro dato destacable son los aportes que los viejos realizan en el seno de la familia, según sea su edad cronológica. Tener 80 años y más, según el cuadro nro.59, marca una diferencia importante en cuanto a la gama de actividades para el hogar y la familia que se realizan. El cuidado de los nietos disminuye progresivamente a medida que aumenta la edad, siendo los extremos de esta progresión, un 31,6% para los de 60-64 y un 9.7% para los de 80 y más.

“...Eva Kahana, en uno de los pocos estudios sistemáticos de las etapas etáreas del rol de nieto, señaló que entre los cuatro y cinco años de edad el nieto quiere un abuelo indulgente, que le dé regalos, que lo proteja. De los cinco a los diez, el nieto quiere un abuelo que sea más bien compañero de juegos y que le ayude en sus tareas, en sus deberes. De diez para arriba, comienza el distanciamiento gradual o, simplemente el soslayar al abuelo. Es decir, el abuelo ya no tiene un rol importante y los que son abuelos tienen que esperar ese distanciamiento a partir, más o menos, de los diez años.” (Monk, 1997)

Es importante el porcentaje de este grupo etáreo que declara no realizar ninguna actividad para la familia, alcanzando a cuarenta de cada cien. Esta abrupta caída en las actividades estaría indicando, en términos generales, que los ochenta años han pasado a constituirse en el punto de inflexión que separa la tercera edad o viejos-jóvenes de la cuarta edad o viejos-viejos. Asimismo se observa una caída en los porcentajes de ancianos que salen para realizar trámites, sólo el 2,2% lo hace luego de los 80 años.

CUADRO 59
Actividades que realiza para su familia (guiada) (múltiple) por edad

	Edad					Total
	60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	
Cuida a los nietos	31,6%	29,8%	24,8%	15,8%	9,7%	26,4%
Cuida a padres ancianos	3,2%	1,0%				1,3%
Cuida a otro familiar	4,6%	2,2%	1,8%	3,7%	3,9%	3,2%
Hace tareas en el hogar	24,6%	29,6%	37,0%	27,9%	26,3%	28,9%
Ayuda a algún familiar en su trabajo	3,0%	2,2%	1,4%			1,9%
Realiza trámites, paga servicios e impuestos	20,5%	22,6%	13,7%	22,9%	2,2%	18,8%
Enseña deportes a sus hijos			1,1%			0,2%
No realiza ninguna actividad para la familia	6,8%	8,7%	15,2%	9,1%	39,6%	11,7%
No tiene familia	1,1%	0,5%		2,2%		0,7%
No sabe/No contesta	4,6%	3,4%	5,0%	18,4%	18,3%	6,9%
Total Columna	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

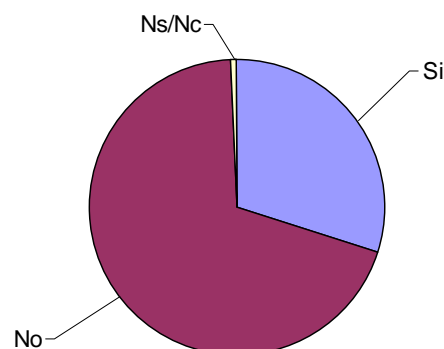
4. Ayuda económica de los viejos a su familia.

CUADRO 60

Presta ayuda económica a su familia?	
	%
Si	30.1
No	69.3
Ns/nc	.6
Total	100.0

(base: todos los entrevistados)

FIGURA 17



Un poco menos de un tercio de nuestros entrevistados indica prestar ayuda económica a su familia (cuadro n°60). Lo hacen más los varones, que por lo general se constituyen en jefes de hogar, que las mujeres. La disminución de la ayuda económica de los adultos mayores para con su familia, se produce progresivamente a medida que aumenta su edad. Sin embargo es significativo que una cuarta parte (el 24,2%) de los mayores de 80 años indica que presta ayuda económica a su grupo familiar. Como es lógico esperar, a medida que se asciende en el nivel económico social, son más altas las proporciones de los ancianos que ayudan a sus familias. Es así que lo hace un 47% de los viejos de niveles alto y medio alto.(cuadros nro.61, 62 y 63).

CUADRO 61

Presta ayuda económica a su familia? por Sexo

		* Sexo		Total
		Hombres	Mujeres	
* Presta ayuda económica a su familia?	Si	36.8%	24.9%	30.1%
	No	62.6%	74.4%	69.3%
	Ns/nc	.6%	.7%	.7%
Total Fila		43.3%	56.7%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%

CUADRO 62

Presta ayuda económica a su familia? por Edad

		* Edad					Total
		60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	
* Presta ayuda económica a su familia?	Si	33.3%	31.2%	28.4%	27.9%	24.2%	30.0%
	No	65.9%	68.1%	70.9%	72.1%	75.3%	69.3%
	Ns/nc	.9%	.8%	.7%		.5%	.7%
Total Fila		30.9%	25.4%	18.3%	13.3%	12.1%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

CUADRO 63

Presta ayuda económica a su familia? por Nivel económico social

		* Nivel económico social					Total
		Bajo	Medio bajo	Medio	Medio alto	Alto	
* Presta ayuda económica a su familia?	Si	24.2%	31.0%	40.4%	47.5%	47.1%	30.1%
	No	74.9%	69.0%	59.2%	52.5%	52.9%	69.3%
	Ns/nc	.9%		.4%			.6%
Total Fila		57.9%	17.3%	14.8%	6.6%	3.4%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

5. Tipo de ayuda que recibe de la familia

Poco menos de un tercio de los entrevistados indica recibir ayuda por parte de su familia. Este tercio se distribuye según el tipo de ayuda recibido en: aporte de dinero (11.6%), solventar algunos gastos de la casa (10,8%), o bien, vivir con su familia (7%).

CUADRO 64

Tipo de ayuda que recibe de la familia		
Tipo de ayuda que recibe de la familia (múltiple)	No recibe ayuda	70.1%
	Recibe dinero	11.6%
	Vive con ellos	7.0%
	Lo ayudan con algunos gastos de la casa	10.8%
	Otros	.6%

(base: total de respuestas, todos los entrevistados)

FIGURA 18



Las mujeres reciben mayor cantidad de ayuda en todos los rubros, que los varones (cuadro nro.65). Asimismo, el intercambio de ayuda en los sectores medios es un poco mayor que en los bajos y los altos, en particular con respecto a la ayuda económica. En los sectores bajos crece la ayuda respecto de algunos gastos de la casa (cuadro nro.66). Se puede suponer que esto ocurre debido al mayor nivel de ingresos económicos de los sectores altos. En los sectores bajos hay menos circulación de dinero pero quizás un mayor acceso a otro tipo de ayuda como ropa, programas sociales alimentarios, que se comparten con la familia.¹⁷

CUADRO 65

Tipo de ayuda que recibe de la familia (múltiple) por sexo

	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
No recibe ayuda	76,8%	65,0%	70,1%
Recibe dinero	7,4%	14,7%	11,5%
Vive con ellos	5,5%	8,2%	7,0%
Lo ayuda con algunos gastos de la casa	10,2%	11,2%	10,8%
Otros	0,1%	0,9%	0,6%
Total Columna	100,0%	100,0%	100,0%

CUADRO 66

Tipo de ayuda que recibe de la familia (múltiple) por sexo

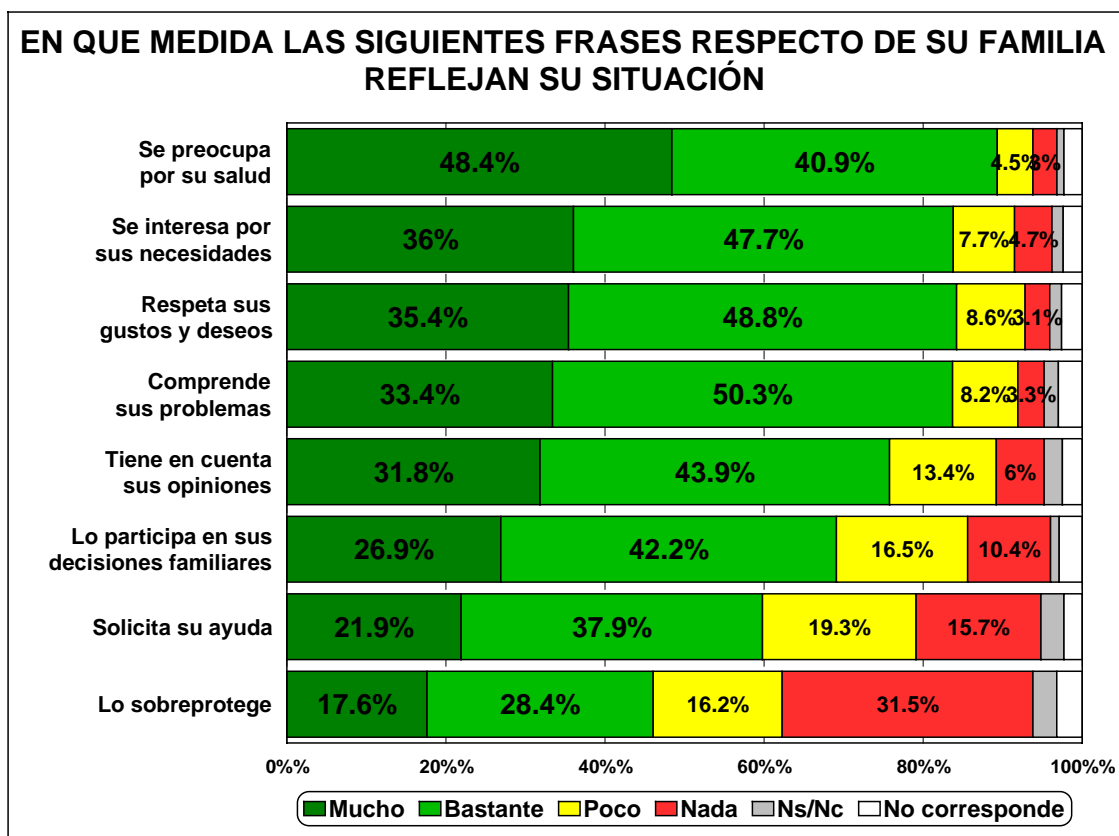
	Bajo	Medio Bajo	Sexo		Alto	Total
			Medio	Medio Alto		
No recibe ayuda	69,2%	71,8%	66,4%	76,2%	80,7%	70,1%
Recibe dinero	11,9%	10,7%	15,9%	5,5%	3,7%	11,5%
Vive con ellos	6,3%	7,2%	8,3%	9,5%	8,2%	7,0%
Lo ayuda con algunos gastos de la casa	12,1%	10,3%	8,5%	7,3%	7,4%	10,8%
Otros	0,5%		0,9%	1,5%		0,6%
Total Columna	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

¹⁷ Ver Oddone M.J., Ancianidad y Pobreza, Revista Encrucijadas UBA N° 3, 2001.

6- Evaluación de la relación con la familia.

A los fines de evaluar la relación de nuestros entrevistados con su familia, se les presentaron una serie de frases solicitándoles que manifiesten en qué medida reflejan su situación personal (ver fig. 19).

CUADRO 67



En términos generales la evaluación que realizan los adultos mayores de la relación con su familia es altamente favorable. La opinión positiva que tienen la mayoría de los entrevistados del trato de su familia se refleja en el importante nivel de aceptación que tienen frases como su familia “tiene en cuenta sus opiniones”, “lo participa de las decisiones familiares”, “se preocupa por su salud”, “respeto sus gustos y deseos”, “se interesa por sus necesidades”, “comprende sus problemas” (todas con valores superiores al 75%).

Los niveles de aceptación bajan sensiblemente cuando se pregunta si la familia lo sobreprotege (46.1%). Es interesante analizar este ítem desde la perspectiva de su incidencia en el par autoválido-dependiente. Si bien fue presentado dentro de una serie de opciones positivas, su connotación negativa como modalidad de relación favorecedora de la dependencia, aparece en la disminución en el porcentaje de entrevistados que se identificó con ella. De todos modos, que casi la mitad lo haga es un porcentaje elevado.

El vivir en una ciudad grande o pequeña marca una diferencia con respecto a la sobreprotección. Esto está ligado, como ya vimos anteriormente, a la mayor convivencia en estas últimas, de los viejos con sus familias. Pensamos que en las grandes ciudades, donde los viejos viven solos en mayor proporción, deben resolver por si solos una cantidad de situaciones de la vida cotidiana, que, de otra manera, quedan en manos de los adultos jóvenes.

En este sentido los segmentos de mayor edad, viejos-viejos, son más críticos respecto del trato de la familia, o acerca de la consideración de sus opiniones. Asimismo, también consideran, en mayor medida que los otros grupos de edad, que los sobreprotegen o que no requieren su ayuda o colaboración (cuadros nro.67y 68).

CUADRO 67

		"Su familia lo sobreprotege" por Edad					
		* Edad					
		60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	Total
* "Su familia lo sobreprotege"	No corresponde	2.6%	3.1%	5.1%	1.0%	4.9%	3.3%
	Refleja mucho su situación	15.6%	18.1%	14.2%	17.5%	26.4%	17.6%
	Refleja bastante su situación	27.2%	24.9%	28.1%	37.5%	30.2%	28.5%
	Refleja poco su situación	17.3%	17.1%	13.9%	15.0%	15.9%	16.2%
	No refleja nada su situación	34.5%	34.4%	34.7%	25.5%	19.8%	31.5%
	No sabe/no contesta	2.8%	2.4%	4.0%	3.5%	2.7%	3.0%
Total Fila		31.1%	25.3%	18.2%	13.3%	12.1%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Las dos terceras partes de la muestra manifiesta que la familia solicita su ayuda (59.8%). La edad es una variable importante en este tema dado que se observa claramente que los viejos-jóvenes en su mayor parte brindan ayuda a sus familiares, en tanto que los viejos-viejos la reciben.

CUADRO 68

		"Su familia solicita su ayuda" por Edad					
		* Edad					
		60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	Total
* "Su familia solicita su ayuda"	No corresponde	1.5%	2.1%	4.4%	.5%	3.8%	2.3%
	Refleja mucho su situación	28.5%	21.0%	18.6%	15.9%	18.6%	21.9%
	Refleja bastante su situación	39.2%	43.3%	35.8%	35.3%	29.5%	37.9%
	Refleja poco su situación	19.3%	18.1%	19.7%	23.9%	15.8%	19.3%
	No refleja nada su situación	9.2%	12.3%	17.9%	22.9%	27.9%	15.7%
	No sabe/no contesta	2.4%	3.1%	3.6%	1.5%	4.4%	2.9%
Total Fila		31.0%	25.3%	18.2%	13.3%	12.2%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

7. ¿Se sintió marginado por miembros de la familia?

La gran mayoría de los viejos nunca se sintieron marginados por su familia (88%). Sin embargo, el perfil de los que alguna vez se sintieron marginados (8.4%) y los que siempre tienen este sentimiento (1.9%), se encuentran sobre todo entre los que viven en pequeñas ciudades, las mujeres, los más viejos y los que tienen niveles económicos más bajos (cuadros nro.69, 70, 71 y 72).

CUADRO 69

Se sintió marginado por miembros de la familia? Por tamaño de ciudad

		Grandes ciudades	Ciudades medianas	Pequeñas ciudades	Total
* Se sintió marginado por miembros de la familia?	Siempre	1.8%	1.7%	2.1%	1.9%
	A veces	7.4%	8.7%	11.1%	8.4%
	Nunca	89.0%	87.8%	84.8%	88.0%
	Ns/nc	1.7%	1.7%	2.1%	1.8%
Total Fila		61.8%	19.0%	19.2%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

CUADRO 70

Se sintió marginado por miembros de la familia? por Sexo

		* Sexo		Total
		Hombres	Mujeres	
* Se sintió marginado por miembros de la familia?	Siempre	1.2%	2.3%	1.9%
	A veces	7.7%	9.0%	8.4%
	Nunca	89.6%	86.7%	87.9%
	Ns/nc	1.5%	2.0%	1.8%
Total Fila		43.3%	56.7%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%

CUADRO 71

Se sintió marginado por miembros de la familia? por Edad

		* Edad					Total
		60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	
* Se sintió marginado por miembros de la familia?	Siempre	1.7%	1.8%	1.5%	2.0%	3.3%	1.9%
	A veces	9.9%	7.6%	9.5%	5.0%	8.7%	8.4%
	Nunca	86.9%	89.0%	85.8%	92.0%	86.3%	87.9%
	Ns/nc	1.5%	1.6%	3.3%	1.0%	1.6%	1.8%
Total Fila		31.0%	25.3%	18.2%	13.3%	12.1%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

CUADRO 72

Se sintió marginado por miembros de la familia? por Nivel económico social

		* Nivel económico social					Total
		Bajo	Medio bajo	Medio	Medio alto	Alto	
* Se sintió marginado por miembros de la familia?	Siempre	2.6%	1.1%	1.3%			1.9%
	A veces	10.0%	7.3%	5.4%	6.1%	3.9%	8.4%
	Nunca	85.7%	89.7%	90.6%	92.9%	96.1%	87.9%
	Ns/nc	1.7%	1.9%	2.7%	1.0%		1.8%
Total Fila		57.9%	17.3%	14.8%	6.6%	3.4%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

8. Maltrato y violencia en el ámbito familiar

El estado del arte sobre las situaciones de maltrato y violencia indica que alrededor de un 4% de los adultos mayores padecen esta clase de abuso. En efecto, en los Estados Unidos, dos investigadores, Pillemer K. y Kinkelhor D. (1988), con una metodología reconocida y una muestra de 2000 casos de la población de Boston establecieron una prevalencia del 3,2%. En el Canadá, una investigación por sondeo telefónico de una muestra representativa de la población mayor de 65 años (Podnieks y Pillemer, 1990) estableció que el 4% de los canadienses habían sido víctimas de violencia en sus domicilios después de superar los 65 años de edad. Asimismo, en el Laboratoire d'Evaluation Médicale de l'Université de Lille 2, Francia (Durocher y otros, 1997), observaron una prevalencia del 5%.¹⁸

¹⁸ Citado por Plamondon L., Violence en gériatrie, Gérontologie et Société N° 92. París 2000 (traducción propia).

Más allá de los porcentajes que no parecen ser dramáticos a primera vista, la cantidad absoluta da la verdadera magnitud del fenómeno: alrededor de 600.000 personas de edad serían maltratadas en Francia. (Plamondon L., 2000)

Los resultados de nuestro estudio prácticamente duplican este porcentaje, ya que han padecido situaciones de violencia¹⁹ en el seno de su familia el 8,5% de los mayores entrevistados. Si bien es posible que una encuesta subregistre este fenómeno por tratarse de un ámbito íntimo, hemos tratado de minimizar estos riesgos garantizando el absoluto anonimato de las respuestas aún para el encuestador.²⁰

CUADRO 73

Ha vivido situaciones de violencia en su familia? Por tamaño de ciudad

		Grandes ciudades	Ciudades medianas	Pequeñas ciudades	Total
* Ha vivido situaciones de violencia en su familia?	Si	7.1%	8.6%	11.3%	8.5%
	No	86.4%	89.1%	86.9%	87.1%
	No contesta	6.5%	2.3%	1.9%	4.4%
Total Fila		52.4%	24.2%	23.4%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Resulta interesante observar las características que asume la violencia familiar para la población investigada: tiende a aumentar en las ciudades más pequeñas y en los niveles socioeconómicos más bajos, no presenta diferencias por género y decrece a medida que aumenta la edad. Según esta última característica pareciera que la mayor indefensión no estaría actuando en el seno de estas familias como un estímulo a la violencia. Esto también puede interpretarse desde la perspectiva del choque intergeneracional, por el cual surgen situaciones de agresión de distinto grado de intensidad cuando se defienden cuotas de poder. Estas tienden a disminuir cuando una de las partes no está en condiciones de ofrecer oposición, como aparentemente sería el caso de los viejos-viejos. En la misma línea interpretativa podría situarse el hecho de que ocurra con mayor frecuencia en las ciudades más pequeñas, pues en ellas es mayor la cantidad de los que conviven con su familia.

¹⁹ En este contexto es considerado maltrato tanto una acción como una omisión o negligencia que ponga en peligro la salud o el bienestar de una persona anciana.

²⁰ Los encuestados entregaron su respuesta codificada en sobre cerrado.

CUADRO 74

Ha vivido situaciones de violencia en su familia? por Nivel económico social

		* Nivel económico social					Total
		Bajo	Medio bajo	Medio	Medio alto	Alto	
* Ha vivido situaciones de violencia en su familia?	Si	9.0%	8.8%	7.6%	4.2%	4.2%	8.4%
	No	86.4%	83.8%	89.4%	95.8%	95.8%	87.1%
	No contesta	4.7%	7.4%	3.0%			4.5%
Total Fila		61.3%	16.3%	14.5%	5.3%	2.6%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

CUADRO 75

Ha vivido situaciones de violencia en su familia? por Sexo

		* Sexo		Total
		Hombres	Mujeres	
* Ha vivido situaciones de violencia en su familia?	Si	8.2%	8.6%	8.5%
	No	87.6%	86.6%	87.0%
	No contesta	4.1%	4.8%	4.5%
Total Fila		42.6%	57.4%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%

CUADRO 76

Ha vivido situaciones de violencia en su familia? por Edad

		* Edad					Total
		60-64	65-69	70-74	75-79	80 y más	
* Ha vivido situaciones de violencia en su familia?	Si	11.2%	8.5%	7.6%	7.4%	2.8%	8.4%
	No	85.6%	86.6%	85.4%	87.4%	94.4%	87.1%
	No contesta	3.2%	4.9%	7.0%	5.2%	2.8%	4.5%
Total Fila		31.4%	24.6%	17.4%	14.9%	11.8%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

8.1. Tipo de agresión o maltrato recibido²¹

La violencia que predomina en estas familias, es de tipo psicológica y se expresa en agresiones verbales (51%). Por otro lado, los que manifiestan haber sufrido algún tipo de violencia corporal son el 11,9%. Las mujeres aparecen como víctimas principales de este tipo de maltrato.

CUADRO 77

Situación de violencia que ha vivido en su familia (múltiple) por nivel económico social

	Hombres	Sexo Mujeres	Total
Hubo agresiones verbales	59,7%	45,2%	51,0%
Hubo agresiones corporales	7,9%	14,6%	11,9%
Hubo apropiaciones de bienes o dinero	17,0%	18,4%	17,9%
Hubo desatención alimentaria, médica	1,1%	5,6%	3,8%
Hubo manipulación	2,3%	6,7%	4,9%
No contesta	12,0%	9,5%	10,5%
Total Columna	100,0%	100,0%	100,0%

Las agresiones verbales y las corporales no presentan diferencias significativas por estrato socioeconómico, en cambio, la violencia relacionada con apropiación de bienes o dinero predomina en los estratos medios y altos.

CUADRO 78

Situación de violencia que ha vivido en su familia (múltiple) por nivel económico social

	Nivel económico social					Total
	Bajo	Medio bajo	Medio	Medio alto	Alto	
Hubo agresiones verbales	51,7%	52,9%	60,0%	48,7%	52,1%	52,6%
Hubo agresiones corporales	13,8%	8,9%	3,3%	7,7%	9,5%	11,4%
Hubo apropiaciones de bienes o dinero	12,9%	24,1%	13,9%	35,3%	33,3%	16,9%
Hubo desatención alimentaria, médica	5,0%	7,1%	1,2%		5,1%	4,5%
Hubo manipulación	3,7%	4,1%	13,5%	5,7%		4,9%
No contesta	12,9%	2,9%	8,1%	2,6%		9,7%
Total Columna	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

²¹ La clasificación de los tipos de violencia hacia las personas de edad presentada por Hugonot R., distingue:

- la violencia física: muerte, golpes, violación .
- la violencia psicológica: lenguaje grosero, crueldad mental, amenazas.
- La violencia financiera: retención de la pensión, robo, herencia anticipada;
- La violación de los derechos del ciudadano,
- La violencia medicamentosa : exceso de neurolépticos, privación de medicamentos
- La negligencia activa y pasiva.

8.2. ¿A quién recurrió para resolverlo?

La mitad de las víctimas de violencia o maltrato no efectuó ningún tipo de acción o consulta sobre su problema, resultando los hombres más reticentes a este tipo de acciones.

CUADRO 79

A quién recurrió para resolverlo? (Base: quienes vivieron situaciones violentas) por Sexo

		* Sexo		
		Hombres	Mujeres	Total
* A quién recurrió para resolverlo? (Base: quienes vivieron situaciones violentas)	A algún servicio social		.7%	.4%
	A la policía	12.2%	7.5%	9.5%
	A un amigo o vecino	6.1%	8.2%	7.3%
	A un familiar	16.3%	23.1%	20.3%
	A profesionales	2.0%	9.0%	6.0%
	Iglesia	4.1%	1.5%	2.6%
	No recurrió a nadie	54.1%	47.0%	50.0%
	No contesta	5.1%	3.0%	3.9%
Total Fila		42.2%	57.8%	100.0%
Total Columna		100.0%	100.0%	100.0%

Entre quienes manifiestan haber solicitado ayuda frente a la agresión, prevalece la solicitud de intervención de otros familiares. En menor grado se recurre a las autoridades policiales, amigos y vecinos o, a profesionales. En estas últimas opciones se observa un sesgo por género: las mujeres recurren más a profesionales que a la policía y los hombres, a la inversa.

V. CONCLUSIÓN

Como conclusión de esta primera parte del análisis de la encuesta, deseamos destacar algunas de las observaciones realizadas, que nos parecen relevantes para las políticas sociales.

La primera de ellas tiene que ver con el desplazamiento de la llamada cuarta edad, o grupo de los viejos-viejos, a los mayores de 80 años. En este estudio aparece una clara disminución de la actividad a partir de esa edad. Se trata del grupo de edad más vulnerable y en nuestra muestra alcanza al 12% de los entrevistados.

Mientras que aproximadamente las tres cuartas partes de los varones son casados, o viven en pareja, casi la mitad de las mujeres son viudas. Esta diferencia, a la vez que pone claramente de manifiesto la mayor sobrevivencia femenina, indica un dato a tener en cuenta: el rol de primer cuidador de las mujeres que sobreviven a sus maridos.

Como es previsible, el nivel socioeconómico es en gran medida una variable indicativa de la población de mayor vulnerabilidad. Desde esta perspectiva, encontramos que cuanto más bajo es el nivel socioeconómico, mayor es la proporción de viudos, completando así el perfil de la población de más riesgo: mujeres viudas, de nivel socioeconómico bajo y de más edad.

Asimismo, cuanto más alto es el nivel socioeconómico, mayor es el nivel educativo alcanzado y viceversa. Pero lo que consideramos destacable para las políticas es que la cuarta parte de los entrevistados no completó la escuela primaria, lo que constituye una señal de alerta en cuanto a la cantidad de ancianos que pueden tener dificultades para manejarse en el mundo actual tan burocratizado.

Si bien la gran mayoría de la población de viejos vive en casa propia, el porcentaje de los que lo hacen con sus familiares o en vivienda alquilada no es nada despreciable y debe tenerse en cuenta ya que la falta de vivienda es una de las principales causas de internación en hogares geriátricos, especialmente los dependientes del estado.

Las condiciones de salud con las que se llega a la vejez están también condicionadas por el nivel socioeconómico. En este estudio se observa una vez más que las personas de niveles altos gozan de una mejor calidad de vida en lo referente a su salud, en mayor proporción que las de niveles bajos.

En este sentido, vemos nuevamente que debido a la probable mayor incidencia de la mortalidad en los niveles bajos, es mayor la proporción de ancianos de estos niveles socioeconómicos que viven solos (teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, podemos inferir que se trata mayormente de ancianas). Los entrevistados de niveles altos conviven con sus cónyuges en una proporción mucho más alta.

Asimismo, vuelven a observarse en nuestra muestra las ancianas de bajo nivel socioeconómico que conviven con sus nietos. En investigaciones previas sobre vejez y pobreza, se destaca el rol de las abuelas pobres que deben hacerse cargo de sus nietos.

En cuanto a las relaciones con la familia, las respuestas de nuestros entrevistados indican claramente que estas son estrechas, que cuando no se convive los contactos son frecuentes y que la ayuda es recíproca. En este último ítem, se destaca la invisibilidad del propio trabajo como ayuda familiar. Resulta llamativo el aumento en el porcentaje de aquellos que consideran que colaboran con la familia cuando se les enumeran las tareas a considerar. En efecto, muchos de ellos no creían que cuidar a los nietos, hacer las tareas del hogar o realizar trámites, fueran formas de colaboración.

Es interesante analizar la cuestión de la sobreprotección familiar. Si bien fue presentada dentro de una serie de opciones positivas, su connotación negativa como modalidad de relación favorecedora de la dependencia, aparece en la disminución de los entrevistados que se identificaron con ella. De todos modos, casi la mitad lo hizo, lo que es una proporción elevada.

Finalmente, queremos destacar los resultados arrojados por la indagación acerca del maltrato y la violencia familiar. El porcentaje de los que declararon haber sufrido algún tipo de abuso por parte de su familia prácticamente duplicó el obtenido en otros estudios. Este dato constituye un llamado de atención en un tema que cada vez más concita el interés y la preocupación de aquellos que trabajan en el campo de la gerontología.

BIBLIOGRAFÍA

AGUAS, S. Una protección social invisible, en Hechos y derechos NRO.6, 1999.

BENATAR, R., FRIAS, R., KAUFFMANN, A. Gestión de las Residencias de Tercera Edad. Ediciones Deusto, Bilbao, España, 1993.

BUTTLER, R. Ageism: another form of bigotry. The Gerontologist, 9, 1969.

BUTTLER, R. y LEWIS, M. Aging and Mental Health, Mosby, St Louis, 1973.

HUGONOT, R. Role des services sociaux: SOS maltraitance. Gérontologie et Société, NRO.spécial.

MONK, A. Actualización en gerontología, AGA, 1997.

ODDONE, M. J. Los ancianos y la sociedad, en Knopoff, R. y Oddone, M. J., Dimensiones de la vejez en la sociedad argentina, Biblioteca Política Argentina, NRO.311, CEAL, 1991.

ODDONE, M. J. Los trabajadores de mayor edad: empleo y desprendimiento laboral. Documento NRO.38, CEIL, 1994.

ODDONE, M. J. Ancianidad y pobreza, Revista Encrucijadas, UBA, NRO.3, 2001.

ODDONE, M. J., La jubilación del funcionario público, Revista Justicia Social NRO.3 Año 2, Buenos Aires, 1986.

O.I.S.S. y Secretaría de Desarrollo Social, La situación de los ancianos en la argentina, 1994.

PANTELIDES, E. La encuesta a los ancianos institucionalizados en Servicios Sociales para la Tercera Edad, inédito, CENEP, 1988.

PLAMONDON L. Violence en Gériatrie, Gérontologie et Société NRO.92, París, 2000.

SCHEIN, E., Dinámica de la carrera empresarial, Fondo Educativo Interamericano, 1988.b

SCIPIONI, J. C. y otros. Análisis del informe Gallup. Situación de los Beneficiarios del Sistema Nacional de Previsión Social. MTSS, Buenos Aires, 1992, inédito.